

ATEGUA. LAS GRANDES CAMPAÑAS DE EXCAVACIÓN DE LOS AÑOS 80 DEL SIGLO XX. LA ACRÓPOLIS

ATEGUA. THE GREAT EXCAVATION CAMPAIGN OF THE 80'S OF THE XX CENTURY. THE ACROPOLIS

M^º del Camino Fuertes Santos*

Arqueóloga

Resumen

En 1983 se llevó a cabo en Ategua una ambiciosa campaña de excavación que afectó de lleno al espacio conocido como Acrópolis. La documentación sobre los trabajos realizados, sobre las características de los niveles sedimentarios y las estructuras arqueológicas que los responsables consideraron más relevantes y sobre los materiales que se estaban recuperando, se anotó en un cuaderno de campo. Esos datos no llegaron nunca a clarificarse puesto que los resultados de esa excavación no fueron publicados y el edificio quedó, en cierta manera, relegado al olvido. Hemos ordenado toda la documentación anotada y hemos intentado hacer una primera interpretación sobre lo descubierto hace treinta y cinco años, como paso previo a los trabajos arqueológicos y arquitectónicos que, sobre este espacio, tendrán que acometerse en el futuro.

Palabras clave: Ategua. Acrópolis. Edad del Hierro. Fortaleza tardo-islámica.

Abstract

In 1983, an ambitious excavation campaign that affected entirely the space known as Acropolis was carried out in Ategua. The documentation on the realized works, on the characteristics of the sedimentary levels and the archaeological structures that the managers considered most relevant and on the materials that were being recovered, was recorded in a field notebook. These data were never clarified since the results of that excavation were

* Coordinadora Enclaves RECA. Córdoba. Coordinadora Grupo PAI HUM 882: Antiguas ciudades de Andalucía. De la Enclave Munigua. RECA Sevilla. AAIICC. Consejería de investigación arqueológica a la rentabilización social. Cultura. Junta de Andalucía.

not published and the building was, in a way, relegated to oblivion. We have ordered all the documentation noted and we have tried to make a first interpretation about what was discovered thirty-five years ago, as a preliminary step to the archaeological and architectural works that, on this space, should be undertaken in the future.

Keywords: Ategua. Acropolis. Iron Age. Late-Islamic fortress.

*(...) El mundo indígena en toda su plenitud da paso a un mundo romano sin sorpresas que luego se verá continuado en la ciudad y luego villorrio medieval hasta su abandono en momento tardío de la Edad Media. Una secuencia histórica muy larga e ininterrumpida de casi tres mil quinientos años (sic)¹.
Manuel Martín Bueno.*

La historia de Ategua es mucho más compleja. No es baladí que fuese protagonista tanto del *Bellum Hispaniense*² como de la *Historia Romana* de Dion Casio³. Sus avatares durante el período medieval no los conocemos por el momento, pero la potente fortaleza militar tardo-islámica⁴ que la defiende, certifica que en esa etapa no era un simple villorrio. Su fin como ciudad se fecha en la Edad Moderna⁵, pero aún fue protagonista de un momento clave de la historia de España al ser elegido este espacio como cementerio clandestino de personas represaliadas durante la Guerra Civil. El origen del sitio todavía no nos ha sido desvelado.

1. INTRODUCCIÓN⁶

La imagen actual del yacimiento de Ategua la confieren los vestigios arquitectónicos documentados durante las excavaciones de los años 80 del pasado siglo. Sobre las mismas solo se contaba con la información publicada por su director, Manuel Martín Bueno, en la que se auguraba la publicación de estudios de mayor enjundia y detalle (MARTÍN BUENO, 1983; MARTÍN BUENO y CANCELA 1983). Las excavaciones de Ategua finalizaron en 1983 y de ellas sólo quedaron en Córdoba algunos de los materiales recuperados. Otros se llevaron a Zaragoza.

En 2007 gracias a un convenio de colaboración entre la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Universidad de Zaragoza, retornaron a Córdoba los materiales que se habían trasladado a esa universidad 23 años antes y con ellos

1. MARTÍN BUENO, 1983, 231.

2. CASTRO, 1992. FERREIRO, 1988.

3. Libro XLIII.

4. Utilizaremos este término para denominar a la fortaleza que domina el promontorio de Ategua pues consideramos que su construcción se llevó a cabo durante la etapa

almohade. La cerámica así parece indicarlo aunque esa fecha solo la podremos ratificar cuando se hagan nuevas excavaciones.

5. CÓRDOBA DE LA LLAVE, 2005.

6. Sobre el sitio FUERTES, 2015-2016; 2010a; 2010b; FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2011.

se entregó documentación escrita, planimétrica y fotográfica relacionada con las campañas de excavación.

Nosotros hemos ordenado la documentación entregada y lo que aquí presentamos son los resultados –parciales– de ese trabajo con el fin de que, en cierta manera, se mitigue el silencio arqueológico que sucedió a aquellas excavaciones.

El método arqueológico utilizado fue más cuidadoso con los niveles antiguos –Bronce Final o anteriores– que con los contemporáneos, modernos, medievales, romanos e iberos (*Fig. 1*). Esta circunstancia ha conllevado, además de a la pérdida



Figura 1. Excavación de los cortes B'-C- D'/2-4 en 1980. Fotografía Martín Bueno.

de información histórica, a la imposibilidad de determinar con certeza las cronologías establecidas para el yacimiento⁷.

Este trabajo se enmarca dentro de otro mucho más amplio que abarca todas las campañas de excavación que se llevaron a cabo entre los años 1980 y 1983. Trataremos en esta ocasión los trabajos realizados en el espacio conocido como la Acrópolis por ser este edificio uno de los más enigmáticos del yacimiento cuyo estudio en profundidad comenzará cuando sea objetivo de nuevas intervenciones arqueológicas (Fig. 3 y 4). La documentación de este espacio está recogida, exclusivamente, en el diario de campo correspondiente a 1983.

La documentación analizada ha sido:

- 4 transcripciones, en formato WORD, de cuatro cuadernos de campo correspondientes a las campañas de los años 1980, 1981, 1982 y 1983. Los datos transcritos fueron ordenados primero por fechas y, después, por el nombre de los cortes (Fig. 2).
- Catálogo de los materiales llevados en los años 80 a Zaragoza y depositados en 2007 en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba.
- 1 plano general del yacimiento en formato Tiff (Plano 1).
- 3 planos en DWG de la zona alta de la acrópolis de Ategua y los mismos en formato TIFF (Planos 2, 3, 4).
- 1 plano modelo de todo el espacio excavado de la acrópolis escalado. Plano 8.
- 1 plano en formato TIFF de las cuadrículas A-1; A' 1-2; B' 1-2; C' 2-4; D'2-4⁸ (Plano 5).
- 10 planos en DWG de 10 perfiles distintos de la zona conocida como *Domus*⁹.
- 2 planos de perfiles del yacimiento en DWG.
- 1 informe, en formato WORD, de un análisis polínico, llevado a cabo en 1984 por la Dra. Pilar López, sobre 39 muestras de tierra. Ninguna de las muestras se relaciona ni con ningún corte en concreto ni con ninguna unidad estratigráfica específica.
- Catálogo de fauna.
- 218 láminas de piezas cerámicas recuperadas durante las excavaciones de 1980, 1981, 1982. Formato JPG.

7. Como afirmar con rotundidad la fecha de su origen. Las intervenciones arqueológicas de Blanco Freijeiro (1983) y López Palomo (2004, 2008) alcanzaron niveles del Bronce Final. Entre los materiales de las excavaciones de los años 80 que están almacenados en el Museo de Córdoba, hay fragmentos de cerámica del segundo milenio y calcolítica (MARTÍN DE LA CRUZ; RUIZ; GARRIDO; BRETONES; MARTÍNEZ; JABALQUINTO, 2017, e.p). Creemos que los materiales depositados fueron seleccionados por lo que no estamos seguros de que la fecha que arrojan sea la del

nivel al que se asocian. La razón que nos lleva a pensar de esa manera es, entre otras, el hecho de que el volumen de material depositado en el Museo Arqueológico de Córdoba no está en consonancia con la enorme superficie excavada.

8. El estudio de esos cortes no está incluido en esta publicación.

9. No los incluimos en esta publicación. Una primera aproximación al espacio conocido como *Domus* en FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2011.



Figura 2. Hoja escaneada del cuaderno de campo de la campaña de 1980.

- 1737 fotografías. Algunas de ellas son posteriores a las campañas de excavación que estamos tratando.

La plataforma más alta del yacimiento fue la zona elegida para llevar a cabo esas excavaciones (FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2010, 156-157, Fig.14).

La red de cuadrículas se organizó a partir de un eje de dirección Norte-Sur y otro de dirección Este-Oeste. Sólo en dos ocasiones se especifican en los cuadernos de campo las dimensiones de las cuadrículas, en los dos casos de 5x5 m. 5x5 m es el tamaño de las cuadrículas representadas en los croquis dibujados en los cuadernos de campo y de 5x5 m son las medidas de cuatro cuadrículas que aún se mantienen en el yacimiento. Esta información nos permitió plantear el eje de coordenadas con un desfase de 5 m en 5 m. Gracias a que en uno de los planos había quedado reflejado el nombre de los cortes: A1, A'1, A'2, B'1, B'2, C'2, C'4, D'2 y D'4 (Plano 5) y que en algunos croquis escalados



Figura 3. Acrópolis. Vista aérea. Año 2017. Fotografía A. López Jiménez.

se indicó el corte que se estaba dibujando, pudimos situar los dos ejes de partida de ese ajedrezado (*Plano 6*).

Los cortes situados en el cuadrante Noreste del eje de coordenadas se denominan con una letra del abecedario (desde la A hasta la T) y un número par.

Los cortes situados en el cuadrante Sureste se denominan con una letra del abecedario seguida del signo ‘ (desde la A’ hasta la F’) y un número par.

Los cortes situados en el cuadrante Noroeste del eje de coordenadas se denominan con una letra del abecedario (desde la A hasta la T) y un número impar.

Los cortes situados en el cuadrante Suroeste del eje de coordenadas se denominan con una letra del abecedario seguida del signo ‘ (desde la A’ hasta la F’) y un número impar¹⁰.

No fue hasta 2016 cuando conseguimos situar en el espacio los dos ejes que sirvieron para planificar los cortes arqueológicos de los años 80, por lo que no fue hasta ese año que lo apuntado en los cuadernos de campo cobró sentido.

10. Normalmente, la identificación de cada uno de los cortes está precedida por la letra y, posteriormente, por el número. En

ocasiones esta regla no se cumple a rajatabla. Así, por ejemplo, el corte A'1 puede ser también identificado como el 1A.



Figura 4. Acrópolis y paisaje actual al Este. Año 2017. Fotografía A. López Jiménez.

Los cortes abiertos en la ladera occidental de la acrópolis fueron denominados según su situación en la cuadrícula precedidos de las siglas CM. Los cortes abiertos en el frente Norte de la muralla tardo-islámica fueron denominados según su situación en la cuadrícula, precedidos de las siglas CW. Desconocemos el significado de CM y de CW¹¹. Los cortes abiertos junto al frente Sur de la muralla tardo-islámica, los primeros que se plantearon en 1980, fueron denominados según su situación en la cuadrícula y no están precedidos de ninguna sigla (*Plano 5*).

Hemos observado que existe un error de 5 metros hacia el Oeste en la cuadrícula general planteada por los excavadores. Ese error no se observa en los cortes del año 1980 pero sí en los siguientes, sobre todo en los del año 1983. Esto quiere decir que, a veces –no siempre– los datos referidos a un corte lo son, en realidad, del situado inmediatamente al Oeste de aquel.

La manera de denominar cada uno de los cuadros se altera en determinadas zonas¹²:

- **Sector P. Plaza. Plaza de armas. Zona P.** Nomenclatura utilizada para el Mercado bajo medieval¹³.

11. Es posible que CM signifique Castillo Medieval o Ciudadela Medieval.

12. Planos 1, 6, y 7.

13. Un primer acercamiento a este espacio en FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2011, 193-195; Fig 42 y 43.



Figura 5. Detalle de la fotografía 4 correspondiente al espacio ocupado por los cortes E-F-G/12-14-16-18 y antiguo corte G16 (G14 en la cuadrícula actual). Cajones 1-8 de la cara Oeste de la Acrópolis.

- **B1.** Tienda nº 1. Nomenclatura con la que se identifica el corte ubicado inmediatamente al Este de la cara oriental de la Torre 4. Este corte tenía que haber sido identificado como A-A'/21-23 (*Plano 6*).
- **C1.** Cisterna 1.
- **C2.** Cisterna 2.
- **C3.** Cisterna 3.
- **C4** Cisterna 4¹⁴.

14. Se trata de aljibes y/o cisternas construidas para almacenar agua –suponemos numeradas por orden de descubrimiento–. Realmente son cinco las descubiertas, 4 de ellas de planta oval y una de planta circular. Solamente existe documentación escrita de la denominada Cisterna 1,

que se localiza al Sur del *frigidarium* de las termas, entre el baluarte Noroccidental y la Torre 4 de la fortaleza tardoislámica, concretamente en el cuadro O15 (*Plano 6*). No está completada su excavación. No tenemos información de cuáles de las cisternas visibles en el yacimiento son la 2, 3 y 4.



Figura 6. Acrópolis. Año 2017. Detalle de la Figura 4. Fotografía A. López Jiménez.

- **T1. T2. T3.** Torres 1, 2 y 3. Se trata de las torres de la muralla tardoislámica en su flanco Sur. No queda identificada la torre que delimita la puerta Sur por su lado Este. Nosotros la hemos denominado Torre 0.
- **T4.** Torre 4. Se trata de la torre de la muralla tardo-islámica localizada en su flanco Oeste.
- **T5. T6.** Torres 5 y 6. Torres del baluarte adelantado del ángulo Noroccidental de la muralla tardo-islámica. Los materiales que se recuperaron de la excavación de la Torre 6 están recogidos en bolsas identificadas con las siglas *TN* o *Tramo II* (sic). En 1983, sin que se indique la razón, la Torre 6 pasa a denominarse Torre 7.
- **T7.** Torre 7. En 1983 se llama Torre 7 a la que hasta entonces había sido la Torre 6, concretamente a la torre Norte del baluarte Noroccidental de la fortaleza tardo-islámica.
- **T8.** Localizada en la zona más alta de la acrópolis. Se trata de la Torre del Homenaje de este recinto fortificado tardo-islámico.
- **Torre Poligonal.** Torre de planta octogonal. Es la Torre Oeste del baluarte Norte de la fortaleza tardo-islámica. Defiende su puerta Norte.
- **TN.** Espacio localizado al Norte de la Torre 6.
- **Torre rectangular.** Torre Este del baluarte Norte del recinto tardo-islámico.
- **MI** y/o **Tramo I.** A veces se denomina de esta manera al tramo excavado entre T4 y T5. MI debió significar “interior de la muralla”.

En los cuadernos de campo entregados no se hace ninguna mención a las excavaciones llevadas a cabo ni en las termas, ni en las *domus*, ni en los cortes que se sitúan al Sur del lienzo Sur de la cerca tardo-islámica, ni en de ninguno de



Figura 7. Tramos excavados del lienzo de la fortaleza tardo-islámica antes de la restauración de 2015. Fotografía de la autora.

los espacios situados al interior de esa cerca y conectados directamente con sus lienzos Sur y Oeste¹⁵.

No conocemos tampoco los Puntos 0 (P0) que sirvieron para acotar las estructuras y niveles que se iban documentando en cada uno de los cortes aunque sí sabemos cuál era el P0 general del yacimiento, localizado en lo más alto de la acrópolis: 315,25 m.s.n.m. (*Plano 1*). Suponemos que a partir de esa cota se fueron planteando otras más cercanas a los cortes, perfectamente reconocibles en aquella época. Muchas de las cotas se hacen acompañar por un signo positivo.

CORTES 1980

A1. A'1. A'2. B'1. B'2. C'2. C'4. D'2. E'2. E'4. F'2. 15L.

Los datos se empiezan a recoger el día 16-09-1980. El último apunte de esta campaña es del día 24-11-1980.

15. En 2008 se procedió a la consolidación de los lienzos Norte, Oeste y Sur de la fortaleza. El seguimiento arqueológico de esta obra permitió comprobar el uso del

espacio interno y externo de la misma durante los siglos XIII y XIV (PENCO; VALDIVIESO; LÓPEZ, 2009 e.p).

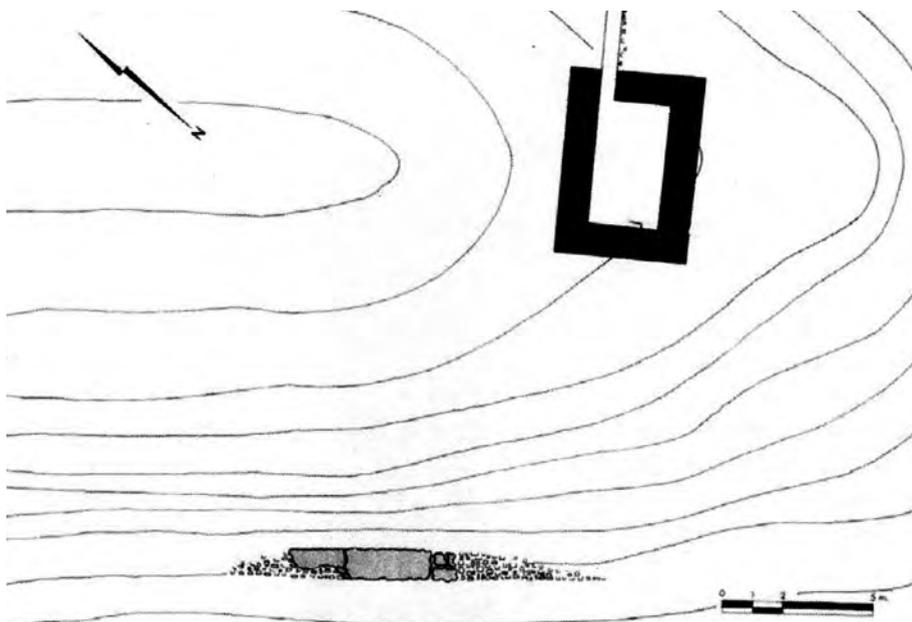


Figura 8. Figura 3 –página 15– de la publicación de Blanco Freijeiro: *Ategua*. Según el autor: “*Ategua. Muro con parapeto de hornazo y torre*”.

CORTES 1981

A'1. B'1. B'2. C'1. D'1. D'2. D'3. Sector P T4. T5. T6. = TN. MI. C1. Nuevo tajo junto a C1 (sic).

Los datos se empiezan a recoger el día 31-08-1981. El último apunte de esta campaña es del día 25-09-1981.

CORTES 1982

T4. B'2¹⁶. C'1. C'2¹⁷. D'1. D'2¹⁸. D'4. E'1. E'2.

Se excava un corte denominado B1. Este corte no se ajusta a la cuadrícula general del yacimiento y, sin que sepamos la razón, se nombra así el espacio localizado inmediatamente al Este de la fachada oriental de la Torre 3, en lo que hoy sabemos que es el mercado bajomedieval¹⁹.

Los datos se empiezan a recoger el día 16-09-1982. El último apunte de esta campaña es del día 27-09-1982.

16. Se nombra como 2B'-3.

17. Se nombra como 2C'-3.

18. Se nombra como 2D'-3.

19. Este corte debería haber sido nombrado como A-A'/21-23 (Plano 6).



Figura 9. Lámina II-3 –página 40– de la publicación de Blanco Freijeiro: *Ategua*. Según el autor: *Parapeto de hornazo desde el interior.*

CORTES 1983

SECTOR CM²⁰.

Se denomina con las siglas CM la cara Oeste de la zona más alta de Ategua, lo que se conoce con el nombre de Acrópolis²¹.

Cada uno de los cortes abiertos en ese espacio está precedido de CM.

F12. F14. G12. G14. G16. H14. H16. H18. I10. I12. I14. I16. I18. I20. J14. J16. J18. K18. K20. T8.

De estos cortes sólo contamos con los datos recogidos en el cuaderno de campo del año 1983, si bien en ese cuaderno se hace alusión a las zonas excavadas en “la campaña anterior”²².

20. Es posible que CM signifique o Castillo Medieval o Ciudadela Medieval.

21. La acrópolis y su espectacularidad ya era visible en la década de los 60 y así lo recoge Blanco (1983) en su trabajo. De hecho, es el tramo de tapial con mechinales – perteneciente a la muralla tardo islámica– que se levanta sobre otro muro de mampuesto (Fig. 3, 8, 9, 26), lo que consiguió ver Blanco Freijeiro en los años 60 y que identificó en un primer momento como un muro ibero con ciertas dudas: “(...) un buen trozo de cerámica morisca

pintada, lo que nos hace poner en duda la antigüedad de aquel. Por otra parte, cuesta trabajo creer que el Castillejo tuviese en época musulmana tanta importancia como para hacer unas obras de fortificación de esta magnitud, a menos que se encontrasen ya bechas en su mayor parte” (1983, 14-15).

22. Página 1 del cuaderno de campo Ategua 1983: “*Seis obreros se dedican a completar una picada inacabada de la campaña anterior; la correspondiente a +300 / +271”* (sic).



Figura 10. Corte F-G/12-14-16-18. Cajones 4 y 5. Caras occidentales. Fotografía de la autora.



Figura 11. Corte F-G/12-14-16-18. En primer término cara septentrional del cajón 3. Vista de los alzados occidentales de 1, 2 y 3. Por debajo de ellos plataformas superiores de 4 y 5. A la derecha cara septentrional del posible cajón 7. Fotografía de la autora.

SECTOR CW²³.

Se denomina con las siglas CW el tramo excavado en el que se documenta el flanco Norte de la muralla tardo-islámica.

Cada uno de los cortes viene precedido de CW.

L18. L20. L22. M18. M20. M22. N20. N22. N24. N26. Ñ8. Ñ10. Ñ12. Ñ14. Ñ16. Ñ18. Ñ20. Ñ22. Ñ24. Ñ26. Q.4. O8. O10. O12. O14. O16. O18. O20. O22. O24. O26. P1. P2. P3. P4. P8. P10. P12. P14. P16. P18. P20. P22. P24. Q1. Q2. Q3. Q.4. Q8. Q10. Q12. Q14. Q16. Q18. R1. R2. R3. R10. R12. R14. R16. R18. R20. S1. S3 y CW S2 o Corte Oeste S2.

Los datos se empiezan a recoger el día 15-07-1983. El último apunte de esta campaña es del día 23-12-1983.

En los cuadernos de campo no se recogen datos arqueológicos sobre la apertura de otros cortes en este espacio, si bien lo excavado es mucho más amplio que lo recogido en los cuadernos (*Plano 6*)²⁴.

²³. No podemos determinar el significado de CW.

²⁴. Hay materiales catalogados de cortes de los que no tenemos documentación en los cuadernos de campo.



Figura 12. Cortes F-G/12-14-16-18 y antiguo G16 (G14 según cuadrícula actual). Vista desde el Oeste de la pared occidental de la acrópolis en esta zona. Fotografía de la autora.

INVENTARIO AT 80

Recoge 7 archivos de base de datos en los que están ordenados materiales de los cortes:

1A. 2B'. 2-4 E'. 2-4 E' F'. T2²⁵. T3²⁶. T4²⁷. Muralla medieval²⁸.

INVENTARIO AT 81

Recoge 21 archivos de base de datos en los que están ordenados materiales de los cortes:

1A²⁹. 1B'. 1C'. 1-2C'. 1-2C'D'. 1-2D'. 1-3C'D'. 1C'D'. 1D'. 2B'. 2C'. 2D'. 2-4C'. 3D'. B1³⁰. C1³¹. Sector P³². T4-T5int³³. T5³⁴. T5-T6int³⁵, T6³⁶.

25. Torre 2.

26. Torre 3.

27. Torre 4.

28. Desconocemos de cuál de sus frentes, si el Oeste o el Sur. El Norte fue excavado en 1983.

29. En el inventario del corte A1 (o 1A) hay catalogados materiales pertenecientes, realmente, al corte A2 (o 2A)

30. Este es el corte localizado al Este de la Torre 3. Este corte debería haberse denominado A-A/21-23. Plano 6.

31. Cisterna 1. El corte C1 no está excavado. Plano 6.

32. Zona del mercado bajomedieval.

33. Torres 4 y 5, suponemos que a intramuros.

34. Torre 5.

35. Torres 5 y 6, suponemos que a intramuros.

36. Torre 6.



Figura 13. Detalle de Figura 3. Ejes F, G, H, I, J, K de la cuadrícula general del yacimiento.

INVENTARIO AT 82

Recoge 60 archivos de base de datos en los que están ordenados materiales de los cortes:

1-2 B'. 1-2 D'. 1B'. 1B'C'. 1C'D'. 2-4 C'. 2-4 D'. 2B'. 2B'C'. 2C'. 2D'E'. 2E'. 3C'. 3C'D'. 3E'. B'C' 2-4.

SECTOR CM.

CM E'F'/14-16³⁷. CM F'G'/12-14-16³⁸. CM F'G'/18-20³⁹. CM F'G'/18-20-22⁴⁰. CM G'H'/14-16⁴¹. GH-16⁴². CM I'20⁴³. CM I'22⁴⁴. CM I'24⁴⁵. CM J'K'/20-22⁴⁶. CM J'K'/22⁴⁷.

CM K'16⁴⁸. E' 7-9. T4⁴⁹.

LADO ZN⁵⁰.

ZN se correspondería con el sector que se extiende desde la torre occidental de la puerta Sur de la muralla tardo-islámica (Torre 1) y el Zoco.

ZN A' 1-3. ZN A'1. ZN A'B' 5-7. ZN A'B' 5-7-9. ZN A'B'C' 1-3. ZN A'B'C' 1-5. ZN B' 7-9. ZN B'5. ZN B'9. ZN B'C' 3. ZN B'C' 5-7. ZN B'C' 9. ZN C'5. ZN C'7. ZN C'9. ZN

37. Es el CM E-F/14-16.

38. Es el CM F-G/12-14-16.

39. Es el CM F-G/18-20.

40. Es el CM F-G/18-22.

41. Es el CM G-H/14-16.

42. Es el CM G-H/16.

43. Es el CM I20.

44. Es el CM I22.

45. Es el CM I24.

46. Es el CM J-K/20-22.

47. Es el CM J-K22.

48. Es el CM K16.

49. Torre 4.

50. No podemos determinar a qué se corresponden las siglas ZN. Tal vez la Z haga referencia a la palabra zoco, puesto que el edificio que se excavó en esta zona fue interpretado como zoco islámico si bien su módulo constructivo responde a codos castellanos por lo que su identificación más correcta es la de mercado bajomedieval (FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2011, 193, Fig. 42 y 43) La N tal vez signifique Norte. ZN por tanto podría hacer alusión al lado Norte de lo que se interpretó como Zoco. No lo podemos confirmar.



Figura 14. Detalle de la fotografía 003. Acrópolis excavada. Vista cenital. Fotografía de A. López Jiménez.

C'D' 5-7. ZN C'D' 7-9. ZN C'D'E'1-3. ZN D' 3. ZN D' 5-7. ZN D' 7-9. ZN D'E' 3-5. ZN D'E' 5-7. ZN D'E' 5-7-9. ZN D'E' 7-9. ZN E' 5-7. ZN E' 7-9. ZN E'7. ZN. y ZN E'9.

Afecta a espacios excavados al Sur de esa muralla. De ellos no tenemos más documentación arqueológica que la recogida en los inventarios de materiales. No hemos podido situarlos en la planta general.

ATEGUA. MATERIAL SIN SIGLA

Agrupar 55 archivos de base de datos en los que se ordenan materiales de todo tipo, cerámicos (de tradición indígena, de barniz negro, *terra sigillata*, y cerámica andalusí), vítreos, metálicos (fibulas, varillas, plomo...) y hasta escultóricos (una cabeza de, tal vez, un suido). Todos ellos están englobados dentro de la campaña 1980-1982, sin más especificaciones. Ninguno de los materiales está asociado ni a ningún corte específico, ni a ningún nivel concreto.

Como ya hemos comentado más arriba, una parte de los materiales no se trasladó a Zaragoza sino que se depositó en dependencias del Museo Arqueológico

de esta ciudad. En total en Córdoba se quedaron 83 cajas, la mayor parte de ellas –61– de 1983. El resto son de 1980 –16–, 1981 –2– y 1982 –4–⁵¹.

A continuación exponemos lo que quedó recogido en los cuadernos de campo entregados, obviando lo que consideramos que no es relevante. Se mantiene el orden estratigráfico establecido por los responsables de las excavaciones y que respondió a lo que se iba documentando a medida que se iba excavando (*Fig. 2*). En algunos los casos que hemos considerado pertinente exponer la relación de materiales inventariados de algunos de los niveles estratigráficos.

Tras la sistematización estratigráfica hemos intentado hacer una valoración arqueológica de lo documentado. No pretendemos más que aclarar aspectos que creemos muy relevantes del yacimiento pero que no podrán confirmarse hasta que no se realicen nuevas intervenciones arqueológicas.

Una parte de la planimetría que acompaña a este trabajo fue la realizada en los años 80 (*Planos 1 a 5, plano 8*). El plano de las cuadrículas (*Plano 6*) ha sido montado sobre otro general del yacimiento de 1995. El plano 7 es un montaje de las diferentes planimetrías existentes hasta la actualidad y que son:

1. Planimetría de detalle de las excavaciones de los años 80. 1995.
2. Planimetría de detalle de los frentes Norte, Oeste y Este de la muralla tardomedieval, de las Domus, de los vestigios existentes en los cortes A-A'-B'-C'-D'/1-2-4 y del mercado bajo medieval. 2008-2009. (FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2011).
3. Planimetría de las termas (GÓMEZ, 2010).
4. Planimetría de detalle de uno de los tramos del lienzo oriental de la fortaleza tardo-islámica. 2015 (FUERTES, 2017, e.p.).
5. Curvas de nivel⁵².

Durante 2017 se ha procedido a llevar a cabo el levantamiento planimétrico y el dibujo de detalle de la acrópolis, de la denominada Torre 8 y de la línea visible del recinto ibero-romano. Este trabajo ha sido financiado por el grupo PAI HUM882 de la Universidad de Córdoba y no ha podido ser incorporado a esta publicación por no estar del todo concluido.

51. Los materiales recogidos en esas cajas fueron estudiados durante 2015-2017. Este trabajo se encuadró dentro del *Proyecto de investigación y difusión de los bienes muebles procedentes de las excavaciones del despoblado de Ategua (Santa Cruz, Córdoba) conservados en el Museo Arqueológico de Córdoba (MACO)* dirigido por Martín de la Cruz. Los resultados han sido recogidos en una publicación (MARTÍN DE LA CRUZ; RUIZ; GARRIDO; BRETONES;

MARTÍNEZ; JABALQUINTO, 2017 e.p.) y en ella los autores ya advierten que los materiales parecen estar seleccionados. Esta circunstancia impide llegar a ninguna conclusión precisa.

52. El montaje de esta planimetría ha sido realizado por la empresa ARQUEOCAD. Agradecemos a D. Diego Gaspar su colaboración desinteresada en el montaje del plano 7 de esta publicación.

CAMPAÑA DE 1983

LA ACRÓPOLIS (Fig. 3 y 4. Planos 1 y 7)

En Ategua, en la zona más alta del cerro en el que se emplaza la ciudad amurallada, se levanta una colina artificial. Esta colina tiene una anchura (E-W) de alrededor de 20 metros y su lado oriental fue uno de los tramos de la muralla ibero-romana de la ciudad. De su lado occidental se han excavado 35 m en dirección N-S. En uno de los cortes excavados se ha documentado su cimentación y nos ha permitido comprobar que, en algunas zonas, la altura conservada supera los 8 metros.

El lado oriental de esta colina que como ya hemos comentado funcionaría como muralla de la ciudad ibero-romana por este flanco, fue reutilizado, también, como muralla de la fortaleza tardo-islámica. De la misma se han documentado dos de sus tramos (Fig. 7). Al menos uno de ellos fue excavado en los años 80 del pasado siglo (Fig. 7, 9 y 26). De este tramo de cerca no se tienen más datos que unas pocas fotografías de 1982 y una somera descripción de su tapial, en la publicación que, sobre Ategua, Blanco escribió 20 años más tarde de su intervención en el yacimiento, así como un dibujo de su planta y una fotografía publicados en esa misma obra (BLANCO, 1983, 14-15, Fig. 3, Lám. II.3) –Fig. 8 y 9–. Blanco, en 1965, no percibió que se encontraba en lo más alto de una acrópolis, ni de la superficie que realmente ocupaba la fortaleza tardo-islámica de Ategua y eso que Martín Bueno por las mismas fechas en las que Blanco estaba publicando su intervención arqueológica (1983) ya había excavado ambos edificios.

La mayor parte de los cortes efectuados se llevaron a cabo sobre el lado occidental de la colina y alguno sobre su cima. No contamos con documentación alguna de lo recuperado en los cortes abiertos en la zona más alta y, a día de hoy, creemos que los paramentos que son visibles están relacionados con espacios de la fortaleza tardo-islámica.

Durante 1983 se excavaron al menos dos grandes edificios. El más moderno es una torre exenta de la fortaleza tardo-islámica de Ategua (FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2011, 184-193, Fig. 39-41). Se levanta en el lado Norte del espacio que estamos tratando, lado que quedó muy alterado no solo por la construcción de este elemento arquitectónico sino, también, por la construcción del ángulo Nororiental de la muralla de ese recinto y de un baluarte que se adelanta sobre la cerca Norte del mismo y que defiende, por el Este, su puerta.

Para construir esa Torre del Homenaje, conocida por las excavaciones como Torre 8, fue necesario alterar de manera evidente un edificio más antiguo: los fundamentos y alzados de la acrópolis de Ategua.

CAMPAÑA 1983

CORTES CM F-G/12-14⁵³. Figuras 3, 4, 5, 6, 13, 14. Planos 6 y 7

Aun cuando este corte se empezó a excavar en 1982, no ha quedado registrado ningún dato de esa intervención en el cuaderno de campo de ese año⁵⁴.

53. Las cuadrículas no siempre están bien identificadas ya que el plano antiguo acumuló un error de cinco metros. Según el nuevo plano de cuadrículas ni el corte F12 ni el G12 fueron excavados. Las estructuras que hoy en día son visibles parecen estar ubicadas en los cortes F14 y G14 así como en las situadas inmediatamente al Este de las que estamos tratando (en los ejes 16 y 18 e, incluso, 20. Plano 6).

54. No hay ningún dato sobre la “excavación de la campaña anterior” (sic) en los cuadernos de campo anteriores al de 1983. Si contamos, por el contrario, con un inventario de materiales de este corte del año 1982, en el que se catalogan un total de 1036 piezas, la mayoría fragmentos de cerámica aunque hay unas pocas piezas casi completas y alguna que otra metálica. El material se cataloga en 11 niveles nombrados o con letras del alfabeto, o asociados a cotas relativas, o identificados por las cotas y por las letras del alfabeto. Lo registros cumplimentados en la base de datos de ese inventario arrojan la siguiente información:

- Nivel a. 0-50: Se aportan algunas fotografías. Cerámica andalusí, ibérica y orientalizante.
- Nivel a. 0-75: Se aportan algunas fotografías. Cerámica andalusí e ibérica.
- Nivel 0-100: Se aportan algunas fotografías. Cerámica andalusí.
- Nivel 0-110: Se aportan algunas fotografías. Cerámica andalusí, romana e ibérica.
- Nivel 80-160. Se aportan algunas fotografías. Cerámica andalusí.
- Nivel 120-235: Se aportan algunas fotografías. Cerámica romana, ibérica, cerámica indígena a mano de superficies rugosas, cerámica a mano de superficies bruñidas.
- Nivel 120-265: Cerámica andalusí, ibérica y orientalizante.
- Nivel 144: Cerámica andalusí, fenicia (sic), orientalizante e indígena a mano de superficies bruñidas.
- Nivel 155-225. Sin fotografías. Cerámica ibérica con y sin decoración.
- Nivel d-c. 190-230: Cerámica fenicia (sic), cerámica gris de tradición púnica e indígena de superficies rugosas.
- Nivel r. Se aportan algunas fotografías. Agrupa al mayor número de piezas de este corte en este año. Lo hemos situado en el último lugar de esta sistematización por haber sido nombrado con una de las últimas letras del alfabeto. La mayor parte de los fragmentos cerámicos son andalusíes, si bien hay cerámica de otras épocas. Nosotros concluimos que algunas de las piezas son del siglo XII, probablemente almohades (cazuelas de costillas, ataifores de pie alto, vedríos oscuros, ollas con escotaduras en la base, candelas de cazoleta, ollas de los

tipos 8 y 9 de Cercadilla (FUERTES, 2010c) y que otras parecen bajomedievales con vedríos oscuros propios de estos momentos. Se cataloga un número considerable de cangilones, lo que puede ser indicativo de la presencia de alguna noria cercana. Creemos, aunque no lo podemos demostrar de ninguna manera, que la presencia de abundante material de diferente naturaleza y sin embargo, de una cronología más coherente que la de otros niveles, pudiera indicar que, tal vez, este material proceda de un pozo de basura o de un muladar.

Solo en dos de los niveles, el 155-225 y el 190-230 no se ha catalogado cerámica andalusí. A lo mejor esos estratos se corresponden con el núcleo de la acrópolis, de piedras y tierra, y no con el derrumbe de sus muros.

Como se puede observar hay niveles diferentes con nombres similares: a. 0-50 / a. 0-75, 0-100 / 0-110 y 120-235 / 120-265. Si esos números se refieren, como es muy probable, a cotas de altura expresadas en centímetros, se pone de manifiesto la titánica excavación llevada a cabo en este corte, lo que debió suponer, con toda seguridad, la afección conjunta a distintos estratos sedimentarios –y de ahí la mezcla de materiales de diferentes épocas–. La razón que llevó a los excavadores a casi duplicar el nombre de los niveles o a nombrar a uno de ellos sólo con una letra del alfabeto, la desconocemos.

Están inventariados, también, materiales correspondientes al corte CM E-F/14-16. De este corte están catalogadas 277 piezas (unas pocas metálicas y el resto cerámicas) agrupadas en tres niveles uno de ellos innominado, y otro identificado con la letra r. El tercero se diferencia de los otros dos con cotas de altura expresadas en centímetros –la presencia de decimales nos evidencia de que se trata de un error. Los centímetros realmente son metros–. Se aportan muy pocas fotografías.

- Nivel a. 3,9-4,2 m. (también identificado como Nivel 3,9-4,2). Materiales fundamentalmente andalusíes. La cronología es como poco del siglo XII. Hay presencia de cazuelas de costillas y con asas, cangilones y candelas de piqueta vidriados.
- Nivel r. Material andalusí. Los materiales son del mismo tipo que los encuadrados en el nivel r del CORTE E-F/12-14-16 que expusimos más arriba: cazuelas de costillas y carenadas vidriadas por el exterior e interior, cántaros con cuellos con fuertes escotaduras, ollas con bases convexas y con escotaduras, ataifores de pie alto, tapaderas tipo 1.B de Cercadilla (FUERTES, 2010c) vedríos verdes oscuros y claros y marrones oscuros propios de época bajomedieval, etc. La cronología de los materiales oscila entre el siglo XII y el siglo XIII.

Las cotas van precedidas del signo positivo. No pueden ser absolutas porque hacen referencia a cm. Son por tanto relativas respecto a un P. 0 hoy desconocido.

- Limpieza.
- + 300 cm / + 271 cm⁵⁵. Se completa excavación de nivel sedimentario comenzado a excavar en la campaña anterior⁵⁶.
 - o G/14. Aparece un muro “*adosado*” al talud⁵⁷. Posible compartimentación de habitaciones durante la última fase de ocupación del yacimiento⁵⁸.
 - o Relleno de piedras y material revuelto predominando cerámica común y vidriada melada. Se recuperan fragmentos de ollas romanas, *sigillata* hispánica de mala calidad⁵⁹, cerámica gris de bordes planos, cerámica ibérica de tonos claros con bandas rojas oscuras y un fragmento de cerámica griega de figuras negras sobre fondo rojo.
 - o Cúmulo de cenizas “*a la misma profundidad en G14*” (sic), sin apenas material cerámico.
- + 271 cm.
 - o Nivel sedimentario con tierra de muy baja consistencia, salpicada con manchas de ceniza.
 - o Profusión de tejas.
 - o Materiales: Jarros decorados a peine, cuellos de redomas vidriadas monócromas, cerámica común, huesos de “*caracolillos*”⁶⁰ y de équidos, fragmentos de herraduras y tejas.
 - o Interpretación del año 1983: Establos (sic) de casa medieval del siglo X⁶¹ (sic).

Fecha de finalización de la excavación: 18 de julio de 1983.

55. Las cotas de este corte están precedidas del signo + y están expresadas en cm.

56. De la excavación de la *campaña anterior* no tenemos ninguna noticia más que lo comentado en la nota 54.

57. Sin datos sobre técnica edilicia, orientación, potencia, dimensiones y composición. La única relación estratigráfica que comentan además de que aparece durante la excavación del nivel situado a +300 cm - +271 cm, es que está adosado al talud. Como no somos capaces de situar la cota en ningún sitio no podemos determinar dónde se localiza. Con la palabra talud los excavadores se refieren a los paramentos de la acrópolis.

58. Tal vez, y solo tal vez, se trate del muro que con dirección Este-Oeste delimita por el Sur esta cuadrícula (Fig. 5 –numero 7–, 11). A este paramento nosotros lo hemos denominado 7 y creemos que si bien pudo haber sido utilizado en época medieval, es posible que formara parte del edificio original.

59. ¿Tal vez una producción local?

60. Este tipo de fauna no tiene que ser contemporánea al estrato. Puede estar relacionada con procesos de putrefacción posteriores a la deposición del material orgánico. De ese nivel se recuperaron restos de huesos que se interpretaron in situ, como pertenecientes a équidos.

61. La cerámica no es del siglo X sino del siglo XII como muy antigua.

Nueva interpretación. 2017

Las excavaciones comenzaron retirando niveles modernos y “derrumbes” procedentes de los frentes de muro que levantan el lado occidental de la acrópolis.

Es muy probable que el estrato situado en la cota +300 cm/ +271 cm fuera un derrumbe –de tejas primero, posteriormente tapias, y de nuevo, tejas– de un espacio en concreto situado sobre el actual suelo del yacimiento, junto a la pared Oeste de la acrópolis. Por los materiales recuperados nos encontramos ante los derrumbes de una o varias estancias relacionadas con el urbanismo interno de la fortaleza tardo-islámica.

Bajo el nivel de tapias caídas y sobre los niveles de tejas⁶² hay presencia de cenizas que, tal vez, nos hablen de algún incendio posterior a la caída de los tejados que aceleró el derrumbe de estas estructuras.

No podemos determinar si la tierra asociada a esa “*profusión de tejas*”, está sobre o bajo ellas, o si se trata de una fosa posterior, puesto que todo ello se excava como si de un solo estrato se tratase. Por la abundancia de material desechado, por el hecho de que la tierra sea de muy baja consistencia y por la abundancia de materiales –presencia de huesos y cerámica y de material metálico– y de cenizas (tal vez restos de hogueras o brasas)–, podría tratarse de nivel de basura acumulado tras el abandono de este espacio.

Las estructuras y estratos a los que se hace referencia en el cuaderno de campo de 1983 y los materiales que están asociados a este corte y al CM E-F/12-14-16, pertenecen a niveles que ya no existen y que son los que han dejado a la vista los muros occidentales de la acrópolis (Fig. 5, 10, 11, 12, 14).

Es posible que las estructuras documentadas se relacionasen con los distintos paramentos de la acrópolis y que éstos fueran reutilizados durante el tiempo en el que estuvo en uso la fortaleza tardo-islámica.

En el frente occidental de la acrópolis no lo constituye un muro lineal sino una sucesión continua de “bloques” o, mejor, “cajones” ataluzados e independientes unos de otros⁶³. En el corte que se está analizando son visibles seis de ellos y, tal vez, el arranque de otro en el lado Sur de la cuadrícula (Fig. 5). Todos son más anchos en la base que en la zona más alta lo que les confiere un aspecto trapezoidal. El lado Occidental de ese edificio lo conforma la unión de cada uno de estos cajones en dirección Norte-Sur, mientras que su disposición en dirección Este-Oeste, permitiría soportar el empuje de las piedras y tierra

62. Insistimos, hay dos niveles de derrumbe de tejas. Probablemente los tejados se cayeron en dos momentos distintos durante la misma etapa histórica.

63. Los arqueólogos que procedieron a su excavación los denominaron taludes.

que parece constituir el interior de la construcción (*Figura 5, 10, 11, 14, 34, 36, 37*)⁶⁴.

La técnica edilicia de todos los paramentos es similar. En todos ellos se ha utilizado mampuestos de biocalcarenita, roca que aflora por todo el entorno, de tamaño mediano, dispuestos por su lado más largo y unidos en seco o, tal vez, con un mortero, hoy desaparecido⁶⁵. Son perfectamente visibles las líneas de separación de cada uno de estos tramos murarios, lo que confirma que fueron contruidos de manera exenta. Las verticales de estas juntas no son coincidentes unas con otras lo que favorece la estabilidad del conjunto. La dirección del lienzo no es lineal, sino discontinua.

En el corte que estamos analizando observamos (*vid. Fig. 5*) que tres de los cajones –4, 5, 6– no sabemos si en gran parte desmontados o derrumbados– parecen reforzar los alzados de los que se sitúan inmediatamente al Este de ellos –los 1, 2, 3–. En el perfil Sur del corte otro paramento, en gran parte derrumbado, podría ser la cara Norte de otro de estos cajones –el 7– que actuaría, al igual que 4, 5, y 6 como refuerzo de los muros interiores (*Fig. 5, 10, 11, 14, 34, 36, 37*). La técnica edilicia de 4 y 5 nos permite entender como funcionarían estas estructuras (*Fig. 10, 11, 14*). Tres de las caras, la Norte, Oeste y Sur, parecen configurar una caja cuyo interior está relleno de piedras que no parecen tener ninguna disposición concreta más allá de su encaje en su interior y que se apoyan directamente en las caras occidentales de los cajones contra los que están trabados (*Fig. 37*). Es muy posible que los huecos dejados por las piedras estuvieran colmatados de tierra. Hoy no podemos discernir si la tierra que vemos se corresponde con la vertida durante su construcción, si es resultado del uso y abandono del edificio en otros momentos de su historia, o si está relacionada con los años que el edificio lleva abandonado (*Fig. 34, 36*)⁶⁶.

CM G16⁶⁷. *Figuras 5, 6, 10, 12, 13, 14, 32, 33. Planos 6 y 7*

Se trata del corte en el que la excavación ha alcanzado mayor profundidad en esta zona. Es posible que fueran documentados los niveles fundacionales de la acrópolis.

⁶⁴. No hacemos una descripción detallada de cada uno de ellos puesto que el estudio en profundidad de la técnica edilicia vendrá derivada de un análisis paramental que se efectuará en un futuro creemos no muy lejano.

⁶⁵. Sobre el territorio LÓPEZ, 1973; LORING, 1981.

⁶⁶. Como los niveles superiores fueron excavados de manera conjunta no podemos determinar si la cerámica más antigua –romana o ibérica– está realmente relacionada con estas estructuras, aunque es lo más probable.

⁶⁷. En el nuevo plano de cuadrículas este corte sería el G14. Según la cuadrícula planteada por nosotros, el corte G16 se situaría sobre la mole occidental del talud en el eje 16 que lo atraviesa (Plano 6). Sin embargo, tras la lectura del cuaderno de campo y la comprensión de lo leído en el mismo yacimiento, no nos queda más que determinar que este corte, aún visible en Ategua y cuya profundidad alcanza los tres metros por debajo del suelo actual, sea el que se localiza en el eje 14 de esa cuadrícula (*Figura 12, 32, 33*).

Fueron catalogados materiales muebles del año 1982 que nos indica que este corte fue, en parte, excavado en ese año. Los materiales inventariados lo están en carpetas nombradas como: AT.82.CM F'G' 12-14-16⁶⁸, AT.82.CM G'H' 14-16⁶⁹ y AT.82.GH-16⁷⁰.

Comienza la excavación 17-08-1983⁷¹.

- +3,16 m - + 3,00 m⁷².
 - o Nivel sedimentario de tierra gris con abundantes cenizas en la zona Sur. Hacia el Noreste la tierra es más compacta y de color claro.
 - o Material predominantemente medieval y fragmentos de una lucerna romana. Huesos, clavo de hierro.
 - o Aparece el muro de la acrópolis que en su parte más alta está desaparecido (*Fig. 14, 32, 33, 37*).
 - o Material cerámico medieval: vidriado (con decoración verde y negra⁷³) y común. Algo de material ibérico.
- Siguiendo capa (sic).
 - o Rellenos con características similares a los anteriores.
 - o Materiales medievales en su mayor parte. Dos bolas de catapulta –una de ellas partida–.
- +3,00 m - +2,70 m.
 - o Abundante ceniza en el centro del corte de donde se recupera más material que en el resto de la superficie.
 - o No aparece ninguna estructura a excepción del muro de la acrópolis que se localiza en este corte –cajón 8– (*Fig. 5*).
 - o Materiales medievales.

68. Vid. Nota 54.

69. El corte es realmente el CM G-H/14-16. Se inventarían 266 fragmentos cerámicos y algo de metal. Se aportan pocas fotografías. Los materiales se recogen de tres niveles:

- Un nivel sin nombre. Con materiales fundamentalmente andalusíes tardíos (cerámica estampillada y vidriada, candiles de cazoleta abierta, fragmentos en verde y manganeso, tapaderas tipo 2 de Cercadilla –FUERTES, 2010c– y cerámica común). Se inventaría algún fragmento de cerámica indígena (sic).
- Nivel 0-150. Materiales andalusíes tardíos (cazuelas de costillas, cerámica vidriada en verde oscuro, cerámica estampillada, cerámica en cuerda seca, tapaderas tipo 1 de Cercadilla con borde bifido (FUERTES, 2010c).
- Nivel r (vid. Nota 54). Fragmentos de cerámica indígena, de tradición púnica, romana y andalusíes tardías –verde y manganeso, cerámicas estampilladas y bajomedievales (vedríos verdes oscuros)–.

70. Se inventarían 36 fragmentos cerámicos. Todas las piezas están agrupadas en un nivel sin nombre.

· Nivel sin nombre: Cerámica andalusí tardía (jarritos con escotadura y huellas de torno muy pronunciadas del tipo 2.1.B.3 de Cercadilla –FUERTES, 2010c–, cazuelas vidriadas de costillas, ollas tipo 1.9 de Cercadilla –FUERTES, 2010c–, cerámica común de almacenamiento, mesa y cocina.

71. En el cuaderno de campo ha quedado anotado que se deja un testigo para sostener un muro medieval en la parte izquierda (¿Sur-Norte-Este-Oeste?). Hoy en día solo es visible una hilada de piedras al Sur del corte, que no son un muro.

72. Los niveles de excavación de este corte están precedidos del signo +. Se trata de cotas por tanto relativas a un P0 hoy desconocido, tal vez el suelo actual del yacimiento junto al corte. A partir del nivel 0,75 m. - +0,65 m, se apunta en el cuaderno de campo que esas cotas lo son de profundidad con respecto a ese P0. A partir de 0 las cotas se anotan precedidas por el signo -.

73. ¿Verde y manganeso o vidriada en verde con decoración en manganeso?

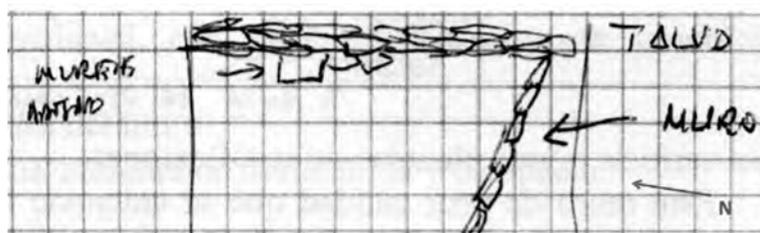


Figura 15. Croquis del antiguo corte G16 (G14 según la cuadrícula general). Se representa el muro de la acrópolis y un muro que partiendo del mismo avanza hacia el Oeste. Suponemos que es el muro al que se hace referencia en el nivel +2,5 m - +2,1 m. Año 1983. El Norte lo hemos añadido nosotros.

- +2,50 m - +2,10 m.
 - o Tierra gris en el centro del corte con materiales cerámicos y metálicos.
 - o Se localiza un paramento que partiendo desde la cara Oeste del cajón 8 continua con su recorrido en dirección Noroeste. Este paramento profundiza hasta 1,61 m. *Fig. 15.*
 - o Tierra muy negruzca con abundantes carbones y muy compactada cerca de la cara Oeste del muro de la acrópolis. Afectada por los niveles medievales⁷⁴.
 - o En el lado Oeste del corte: cerámica de la Primera Edad del Hierro y cerámica a mano.
- +2,10 m - +1,9 m.
 - o Se confirma la presencia de materiales medievales en la zona Oeste del corte y de material ibérico junto al paramento de la acrópolis⁷⁵.
 Se delimitan las dos caras del paramento de dirección Noroeste-Sureste.
- +1,9 m. Se divide el corte en dos zonas. Zona A, junto a la cara del cajón 8 del muro de la acrópolis y Zona B, desde la zona central del corte hasta el perfil Oeste.

Zona A⁷⁶. Se extiende 2,4 m desde el la cara del muro de la acrópolis hacia el Oeste. *Fig. 16.*

⁷⁴. Desconocemos de qué forma está afectado ese estrato por estos niveles y a qué tipo de niveles se refiere.

⁷⁵. Estos materiales tienen que estar asociados al estrato que están excavando. Que en el mismo nivel estén recuperando cerámica andalusí se puede explicar si entendemos la existencia de una interfaz vertical de esa época, por ejemplo la zanja de cimentación del muro de dirección Sureste-Noroeste que detectan más arriba o la interfaz de la bolsada de cenizas detectada en la cota +3,00 m - +2,70 m y que también se localiza en la siguiente alzada - +2,5 m - +2,10 m.

En el cuaderno de campo se hace una sistematización de lo excavado hasta ese nivel que no coincide necesariamente con lo expuesto más arriba:

· Nivel "a". +3,70 m - +3,20 m. (Obsérvese que la cota de inicio en el primer apunte del cuaderno de campo era +3,16 m.). Tierra cenicienta gris con gran acumulación de cenizas y material medieval.

· Nivel "b". +3,2 m - +3 m. Abundantes tejas en una de las zonas del corte. En el otro lado continúa el nivel "a".

· Nivel "c". +3 m - +2,4 m. Tierra gris clara. Material medieval.

· Nivel "d". +2,4 m - +2,1 m. Relleno de margas amarillento muy compactado.

⁷⁶. Probablemente se esté excavando la zanja de cimentación del muro de la acrópolis.

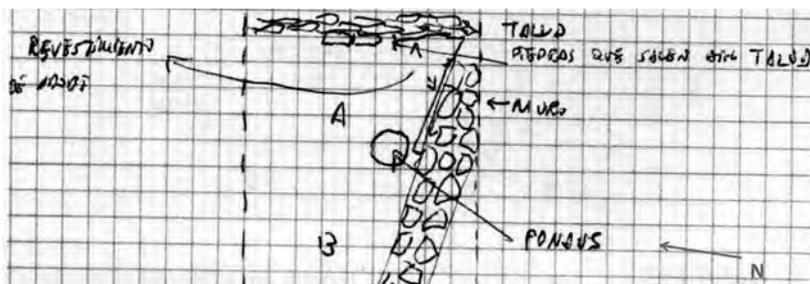


Figura 16. Croquis del antiguo corte G16 (G14 según la cuadrícula general). Representación de la división del corte en varias zonas de excavación. Año 1983. El Norte lo hemos añadido nosotros.

- o Relleno sedimentario de color negro –con manchas blancas– con abundantes carbones y adobes descompuestos.
- o Nivel amarillento de adobes con presencia de materia orgánica vegetal⁷⁷. Interpretación de 1983: “*revestimiento del muro y del talud*”. Fig. 16.
- o Adobes de color verdoso.
- o Material predominantemente ibero pero con presencia de material medieval⁷⁸ y 5 pondus “caídos unos encima de otros” (sic)⁷⁹. Fig. 16.
- +1,9 m - +1,75 m.
 - o Materiales medievales (ataifores, lebrillos, jarras); cerámica a mano; cerámica ibérica. Fauna, vidrio romano y pesas de telar.
- +1,75 m - +1,61 m.
 - o Relleno castaño oscuro de escasa consistencia con presencia de restos de las margas del Nivel “d” (vid. Nota 75).
 - o El grado de inclinación del muro de la acrópolis es cada vez menor.
 - o El material es cada vez *menos uniforme*⁸⁰ (sic) y más escaso.

Zona B⁸¹.

- +2,19 m - +1,9 m⁸².
 - o Tierra grisácea de escasa consistencia.
 - o Material medieval.

77. ¿Carbones? ¿Madera quemada?

78. Este material tiene que proceder del relleno de una interfaz vertical que no se distinguió durante la excavación, que no se aisló y que no se excavó por separado.

79. La presencia de 5 “*pondus* caídos unos encima de otros” resulta cuando menos extraña. Teniendo en cuenta que hay un nivel importante de cenizas y carbones sobre este nivel podríamos encontrarnos ante un espacio doméstico ibero arrasado por la zanja de cimentación del muro occidental de la acrópolis. La aparición de materiales medievales tiene que estar relacionada con la presencia

de una interfaz vertical no detectada, tal vez la de cimentación del muro medieval.

80. No somos capaces de explicar qué es lo que significa.

81. Se trata de una zona alejada del muro de la acrópolis.

82. Se excava un metro de potencia de este estrato del que se especifica que es de escasa consistencia y que contiene material medieval. Tal vez sea una bolsa de basura. Tal vez esta bolsa y su interfaz así como, por ejemplo la zanja de cimentación del muro Sureste-Noroeste, es la que afecta a los niveles de la zona A desde la cota 2,10 m y es la que podría explicar la presencia del material medieval.

+1,61 m. Las zonas A y B se unen

- +1,61 m - +1,43 m.
 - o Relleno de color oscuro y consistencia alta. Este nivel es el que servía para cimentar el paramento aparecido a +2,5 m - +2,1 m, de dirección Sureste-Noroeste. Su excavación lo exhuma por completo⁸³.
 - o Sobre este nivel los materiales son medievales (entre otros se recogen candiles de cazoleta abierta). Se recuperan, además, una bola de catapulta, materiales iberos y de la Edad del Bronce (sic).
- +1,43 m - +1,35 m.
 - o Relleno rojizo muy apelmazado.
 - o Estrato sedimentario de color amarillento-rojizo con restos de adobe, en la zona próxima al muro de la acrópolis⁸⁴.
- +1,35 m - +1,20 m.
 - o Nivel de las mismas características que el anterior⁸⁵.
- +1,20 m - +1,10 m.
 - o Relleno castaño-rojizo de alta consistencia.
 - o Cenizas en la zona más cercana al cajón 8 de la acrópolis.
 - o Formas cerámicas carenadas, espatuladas y bruñidas de color castaño, características de la Edad del Bronce⁸⁶.
- +1 m - + 0,85 m.
 - o Nivel amarillento con abundantes piedras de varios tamaños mezclado con cenizas.
 - o Desde este nivel arranca la cimentación del muro de Oeste de la acrópolis.
 - o Materiales de la Edad del Bronce, formas carenadas y bruñidas.
- + 0,85 m.
 - o Posibles restos de un muro de adobe.
 - o Posible cúpula de horno en la zona Norte construida en adobe.
 - o Materiales ibéricos⁸⁷.
- +0,75 m - +0,65 m⁸⁸.

83. Esta unida estratigráfica es más antigua que el muro. Fue cortada por su zanja de cimentación y los materiales que pudieron estar en su relleno se mezclaron con los del resto del estrato. Posiblemente los materiales medievales, tardíos como indica la presencia de un candil de cazoleta abierta, pertenecían o a la zanja de cimentación de ese paramento o a algún nivel asociado a él (una preparación de pavimento, o el pavimento, o un suelo de ocupación –vid Nivel b del perfil Sur en Nota 96). El resto de materiales, iberos en principio y algunos del Bronce Final, tal vez pertenecían a ese estrato y/o a otro no detectado.

84. No se comenta la presencia de ningún tipo de material mueble.

85. No se especifica si es similar al estrato de color rojo o a si se asemeja al amarillento-rojizo.

86. El salto cronológico es cuando menos complejo de entender.

87. Obsérvese que los materiales de este estrato o estructuras (muro y horno) son ibéricos y que por encima de este nivel los materiales son del Bronce Final –en las cotas +1,2 - +1,1 y en +1 - +0,85-. Se están excavando niveles de relleno de la zanja del muro a la vez que los estratos y estructuras a los que esa zanja corta.

88. En el cuaderno de campo se aclara que esas cotas son de profundidad con respecto al P0. Los signos siguen siendo positivos.

- o Nivel ceniciento con abundantes carbones.
- o Materiales cerámicos fabricados a mano, bruñidos y espatulados propios de la Edad del Bronce. Fauna (vacuno y colmillos de jabalíes).
- +0,65 m - + 0,55 m.
 - o Continúa apareciendo el nivel ceniciento con abundantes carbones de la capa anterior.
 - o Materiales similares a los de la capa anterior.
 - o Nivel muy fino de arena con cantos de río pequeños⁸⁹.
- +0,55 m - +0,4 m.
 - o Nivel de color castaño con abundancia de carbones.
 - o En la zona B⁹⁰ (la Oeste) relleno de baja consistencia. Cerámica sin espatular.
- +0,40 m - +0,25 m.
 - o Zona A (junto al paramento de la acrópolis). Nivel muy importante de piedras, compactadas con un relleno muy apelmazado⁹¹ y una capa de adobe verde (margas). *Fig. 17.*
 - o Zona B. Relleno arenoso⁹².
- +0,25 m - +0,1 m⁹³.
 - o Cerámica bruñida y espatulada. Fauna.
- +0,1 m - -0,05 m⁹⁴.
 - o Piedras sueltas junto con adobes. Cenizas con restos de carbones. *Fig. 17.*
 - o En la zona más cercana al talud (zona A) las piedras están “colocadas” (sic) junto a los adobes. *Fig. 17.*
 - o En la zona más alejada (zona B) las piedras están sueltas. *Fig. 17.*

A partir de esta cota solo hay información de la excavación de la zona B

- hasta -0,45 m⁹⁵.
 - o Cerámica bruñida y a mano (escasa cantidad). Fauna.
- -0,45 m / -0,50 m.
 - o Tierra apelmazada con restos de adobe de color verde (¿margas?) y restos abundantes de cal y adobe quemado.
- -0,5 m / -0,6 m.

89. La presencia de arena nos llama poderosamente la atención.

90. A +,161 m se había unificado la excavación. Parece que en esta cota usan esa denominación para diferenciar la zona Oeste (B) de la Este (A).

91. Tal vez se trate de margas.

92. De nuevo se hace alusión a la presencia de arena. Que

nosotros sepamos no hay arena en esta zona.

93. En el cuaderno de campo se aclara que esas cotas son de profundidad con respecto al P0.

94. A partir de este nivel las cotas son precedidas por el signo negativo.

95. A partir de aquí los niveles van precedidos del signo negativo -.



Figura 17. Croquis de la excavación del antiguo corte G16 en el nivel +0,1 m.- -0,05 m. Año 1983. El Norte lo hemos añadido nosotros.

o Relleno similar al anterior pero con menor consistencia. Ausencia de material.

Finaliza la excavación de este corte el día 2 de septiembre de 1983⁹⁶.

Nueva interpretación. 2017

Se localiza un paramento de dirección Noroeste-Sureste, de época medieval tardía asociado a un espacio techado que utilizó en su edificación el muro Oeste

96. Una vez finalizada la excavación se lleva a cabo una lectura de los perfiles Oeste y Sur. En esta relación se especifica la potencia de los estratos que dejaron su huella en esos perfiles. Fig. 18.

Perfil Oeste (al que identifican como perfil Suroeste. Fig. 18.)

- ✓ Nivel a. 0-60 cm. Tierra gris oscura, abundantes cenizas con manchas blancas. Cerámica medieval.
- ✓ Nivel b. 60-75 cm. Nivel de tejas.
- ✓ Nivel c. 75-155 cm. Relleno de tierra gris. Cerámica medieval.
- ✓ Nivel d. 155-195 cm. Piedras de pequeño tamaño. Material escaso.

- ✓ Nivel e. 195-235 cm. Sin descripción.
- ✓ Nivel f. 235-255 cm. Sin descripción.
- ✓ Nivel g. 255-325 cm. Sin descripción.
- ✓ Nivel h. 325-.... (sic)- Sin descripción.

Perfil Sur (al que identifican como perfil Sureste. Fig. 18).

- ✓ Nivel a. 0-120 cm. Paramento de dirección Noroeste-Sureste del que se conservaban ocho hiladas edificadas con mampuesto irregular de mediano tamaño.
- ✓ Nivel b. 120-125 cm. Relleno de color blanquecino de argamasa de preparación. Interpretación: nivel de preparación y nivelación para construir el paramento del nivel a.

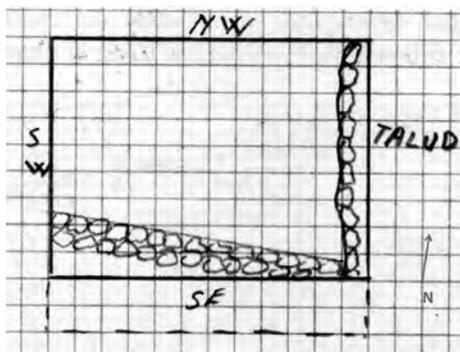


Figura 18. Croquis del antiguo corte G16 (G14 según la cuadrícula general). Denominación de perfiles. Año 1983. El Norte lo hemos añadido nosotros.

de la acrópolis. Este espacio formaría parte de unas de las dependencias de la fortaleza tardo-islámica. Al Norte de este muro se localiza una bolsada de, tal vez, basura de época medieval indeterminada. Esta bolsada se localiza por debajo de la cimentación de ese paramento por lo que podemos suponer que es anterior a su construcción. La zanja de cimentación del muro medieval y la de la bolsada con material medieval afectaron a los niveles previos.

En este corte se ha documentado la cimentación y parte del alzado de uno de los cajones, concretamente el 8, que conforman la cara Oeste de la acrópolis (*Figuras 5, 12 y 13*) y es en este corte y en los abiertos inmediatamente al Este del mismo, es decir en los identificados como G14, G16 y G18 (*Fig. 13. Plano 6*), en donde se ha documentado más ocho metros de alzado del edificio (*Fig. 32 y 33*). El derrumbe de la cara Oeste del cajón 8 –o de otro que estuviese situado en un plano superior– ha dejado a la vista el relleno, de piedra y tierra, de su núcleo (*Fig. 37*)⁹⁷.

El paramento se construyó sobre niveles de ocupación iberos y más antiguos formados por suelos de margas de espacios construidos con muros de adobe. La presencia relativamente abundante de *pondus*, podría indicar la existencia de una habitación con un telar. En las inmediaciones se localizó, también, la bóveda de adobe de un horno de época ibera.

- ✓ Nivel c. 125-131 cm. Relleno de color rojizo formado por restos de adobes.
- ✓ Nivel d. 131-171 cm. Relleno margoso de color amarillento. A 140 cm. aparece una bolsada de 0,25 m de tierra cenicienta con una abundante concentración de huesos y carbones.
- ✓ Nivel e. 171-178 cm. Relleno de cenizas con concentración de carbones.
- ✓ Nivel f. 178-180 cm. Relleno de color ocre claro que se pierde hacia el N.
- ✓ Nivel g. 180-187 cm. Relleno de cenizas de color claro. Sin carbones.
- ✓ Nivel h. 187-189 cm. Relleno amarillento.
- ✓ Nivel i. 189-201 cm. Relleno de arcillas margosas con restos de carbones y fauna.
- ✓ Nivel j. 201-203 cm. Relleno de cenizas.
- ✓ Nivel k. 203-213 cm. Similar al nivel i (sic).
- ✓ Nivel l. 213-216 cm. Nivel de cenizas.
- ✓ Nivel m. 216-258 cm. Relleno amarillento con manchas oscuras, probablemente adobes.
- ✓ Nivel n. 258-278 cm. Relleno verdoso.
- ✓ Nivel ñ. 278-308 cm. Piedras (sic).
- ✓ Observaciones: desde el nivel e hasta el nivel k, los estratos se van perdiendo hacia el N., hasta confluir en el nivel e (sic).

⁹⁷. A día de hoy es imposible determinar la fecha de ese derrumbe.

Es posible que algunos estos niveles de época ibera formasen parte del relleno de la zanja de cimentación del muro de la acrópolis. La interfaz negativa de esta zanja debió alterar no solo la estratigrafía de este momento sino, también, la de las etapas más antiguas y de ahí la presencia de materiales del Bronce Final.

Si bien tendrán que ser las nuevas excavaciones las que certifiquen la fecha de construcción de este edificio, los datos recuperados en este corte podrían determinar, con todas las reservas, su cronología en un momento indeterminado de la Edad del Hierro.

CM H14⁹⁸. Planos 6 y 7

Objetivo: “*Delimitar el arranque del talud que era evidente en unos dos metros de longitud*”.

- 80 cm⁹⁹.
 - o Excavación del estrato sedimentario que cubría al muro Oeste de la acrópolis.
 - o Material cerámico revuelto (no se especifica de qué tipo) y dos balas de catapulta¹⁰⁰.

Nueva interpretación. 2017

Al retirar un sustrato de tierra tan potente sin diferenciación de unidades sedimentarias, ni de interfaces horizontales y/o verticales, se eliminó la posibilidad de determinar las posibles remodelaciones llevadas a cabo sobre ese paramento y su reutilización en momentos posteriores a su construcción.

CM H16¹⁰¹. Planos 6 y 7

Objetivo: Búsqueda de la línea occidental del montículo de la acrópolis (“*taludes*”).

- Desde un punto indeterminado del corte¹⁰².
 - o Nivel de relleno (“*Derrumbe de tierras*”).
 - o Materiales: Cerámica gris común romana; cerámica ibera bícroma (rojo claro y oscuro) decorada con líneas horizontales, círculos concéntricos

98. En este caso está bien identificada esta cuadrícula.

99. Los 80 cm hacen referencia a la potencia del nivel sedimentario excavado y no a una cota concreta.

100. Es imposible determinar las circunstancias de su presencia en este lado de la acrópolis, así como la cronología del nivel al que estaban asociadas cuando fueron halladas.

101. Creemos que no hay error a la hora de nombrar ese corte aunque pensamos que su excavación se realizó, simultáneamente, con la del corte CM H14 y de ahí que se indique que tiene, al menos, dos alturas diferentes.

102. No ha quedado constancia la cota desde la que da comienzo la excavación.

y decoración geométrica; abundante presencia de cerámicas grises de tradición púnica, bordes de platos en su mayoría; algunas cerámicas fabricadas a mano, espatuladas y bruñidas¹⁰³.

- Junto al primer paramento del montículo¹⁰⁴ se constata la presencia de un muro de escasa entidad –“*pequeño muro colgado*” (sic)¹⁰⁵–.
- Nivel de cenizas¹⁰⁶.
- Nivel sedimentario compactado y apelmazado¹⁰⁷.
 - o 1 fragmento de cerámica posiblemente ibérica y una lámina de sílex.
- Excavación de la cumbre¹⁰⁸.

Objetivo: Conocer y delimitar el talud occidental del montículo de la acrópolis en este corte.

- o Alineación de mampuestos. Interpretación de 1983: Posible cierre de un edificio¹⁰⁹.
- o Muro perpendicular al anterior –50 cm. anchura–¹¹⁰.
- o Cerámica medieval e ibérica.

Nueva interpretación. 2017

Durante la excavación de H14 se localiza un paramento –en el perfil de este corte con el G16 (G14 según la nueva cuadrícula)– de dirección Este-Oeste que parte directamente de la cara Oeste de la acrópolis. Su lado Norte coincide claramente con la cara Norte de uno de los cajones que la van configurando, en concreto con el identificado por nosotros con el número 8 (Fig. 4, 5, 6, 13 y 25).

Al referirse a la “excavación en la cumbre” queda claro que el corte se diseña sobre una superficie con diferentes alturas o, mejor, que se excava conjuntamente con el H14. Durante la intervención en esta zona se localizan varios de los cajones que conforman la cara Oeste de la acrópolis, en concreto los números 9, 10, 11 y el arranque del 12. El 9, de dirección Norte-Sur, formaría junto con el 5 y el 8, la primera línea adelantada de este edificio. Los números 10, 11 y 12, a una

103. Es muy sorprendente la ausencia de cerámica andalusí. Es posible que se esté excavando el relleno de ese cajón.

104. Posiblemente se refiera al paño más occidental del muro de la acrópolis en este corte, el que nosotros hemos denominado Bloque 9. Fig. 4, 6, 13, 14 y 25. Planos 6 y 7.

105. Sin que en ningún caso podamos confirmarlo con rotundidad, creemos que se trata del paramento que, con dirección, Este-Oeste, parte desde ese muro occidental y se pierde a mitad del corte. Este muro se localiza en el perfil de los cortes G16 (G14 según nueva planimetría) y H14. Fig. 4, 13 y 25. No está recogido en los planos de 1995.

106. En el cuaderno de campo se recoge que “*El paramento se cimenta directamente sobre un nivel de cenizas y carbones*”. No sabemos a qué paramento se está haciendo

referencia, si al *del montículo* o al *pequeño muro colgado*. En ningún caso la excavación está tocando la cimentación de ninguno de los dos, más bien sus alzados y por tanto es más probable que estas cenizas estén relacionadas con un momento posterior a la construcción de cualquiera de los dos muros.

107. Probablemente se trate del nivel que hoy en día es el suelo de ese corte. Vid. Figura 4.

108. Queda claro que el corte presentaba dos niveles a diferentes cotas. Es posible que se trate de una excavación realizada sobre lo que ellos denominan “*primer paramento del montículo*”. Vid. Figura 25.

109. Probablemente bloque 10. Fig. 25.

110. No sabemos identificarlo.

cota más elevada que los anteriores, organizados en dirección Noreste-Suroeste, conformarían una segunda línea de taludes junto con los 4, 6 y 7.

Los materiales recuperados durante la excavación de estos paramentos son medievales y prerromanos. Las remodelaciones que, con toda probabilidad, debió sufrir el paramento en épocas posteriores y/o las reutilizaciones del mismo, permiten entender la presencia de los materiales más modernos.

Se abre un área más amplia de excavación. La nueva actuación afectará no solo a los cortes H14 y H16, sino también a los cortes, H18, I14, I16, J14, J16. La identificación en el cuaderno de campo de 1983 será de CM H-I-J/14-16 ó CM H-I-J/16-18¹¹¹.

CM H-I-J/14-16 ó CM H-I-J/16-18¹¹². Figuras 3, 4, 6, 13, 14, 25, 27, 31, 35. Planos 6 y 7

Objetivos: Delimitar con mayor precisión la línea de taludes. Se hace referencia a las excavaciones llevadas a cabo en los cortes B¹¹³, F y G en la “*campana anterior*”¹¹⁴.

Los responsables de la excavación dejan reflejado que existen dos tipos de aterrazamientos (“*taludes*”)¹¹⁵.

- Paramentos de mampuesto ataluzados¹¹⁶, con aparejo de pequeño y mediano tamaño. No se conserva el mortero¹¹⁷. Fig. 19.
 - o Materiales asociados: cerámica común medieval: tapaderas, ollas, cerámica vidriada y un fragmento almohade. Cronología: Siglos XII-XIII.
- En la zona superior dos pequeños muros conectados de precaria factura técnica¹¹⁸. Fig. 19.
 - o En el nivel de separación existente entre estos muros y el paramento vertical¹¹⁹, los materiales son medievales. Se recogen fragmentos de estuco pintados junto al “*muro central*”¹²⁰.
- Paramento vertical¹²¹. Fig. 19.
 - o Materiales cerámicos: En las cuadrículas H16-I16 se excava un nivel de color claro con materiales ibéricos con y sin decoración (bandas horizontales combinándose con círculos), cuencos de labio vueltos hacia el exterior

¹¹¹. Vid. Notas 69 y 70.

¹¹². No tenemos muy claro que este corte se ajuste con exactitud a su cuadrícula real.

¹¹³. En el cuaderno de campo se habla de excavaciones en la cuadrícula B. Se trata de un error de transcripción. En el eje B de la cuadrícula general no hay rastro de cortes en la zona de la acrópolis. Sí están exhumados los tramos correspondientes a las hipotéticas cuadrículas D-E-F/ 12-14-16, tal vez 18.

¹¹⁴. No tenemos datos sobre esas excavaciones.

¹¹⁵. Suponemos que se refieren a las diferentes alineaciones, por un lado, del cajón 9 y, por otro, de los 10, 11 y 12 (Fig. 13, 25 y 35).

¹¹⁶. En el cuaderno de campo dice literalmente “*con su característica inclinación*” (pág. 2 de Diario de campo. Ategua 1983).

¹¹⁷. En el diario se recoge que el aparejo está dispuesto “*a bueso*”. Puede que se construyera de esa manera o puede que el mortero que unía esos mampuestos esté desaparecido.

¹¹⁸. ¿En el eje 18? En la zona más alta de la acrópolis existen paramentos que se pueden relacionar con la reutilización de esta zona en época tardo-islámica y/o moderna.

¹¹⁹. Cajones 10, 11 y arranque del 12 (Fig. 25 y 35).

¹²⁰. Tal vez el *muro central* sea el cajón 11, el que se encuentra entre el número 10 y el arranque del 12. Fig. 25.

¹²¹. Posiblemente se estén refiriendo a los cajones 10, 11 y 12. Fig. 13, 25.

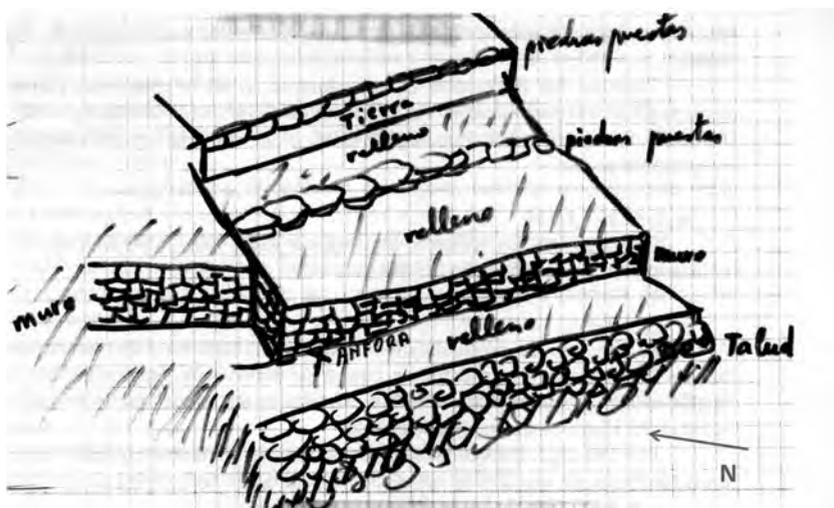


Figura 19. Croquis del alzado de los cortes CM HJ/14-16 ó CM HJ/16-18. Año 1983. El Norte lo hemos añadido nosotros.

y “formas indígenas del Valle del Guadalquivir”, dos fragmentos de cerámica con impresiones digitales de, según el diario de campo, la I Edad del Hierro, y formas bruñidas a mano.

o Cronología materiales: del VI-V a.C

o Cronología del paramento vertical: Ibérica.

En H18, se retira el nivel de tierra que cubre al talud.

o En este espacio el muro del talud aparece a un nivel inferior¹²².

o Materiales medievales (bisagra de hierro).

- Se rebajan niveles sedimentarios en todos los cortes.

o Material revuelto. No se aclara la cronología¹²³.

- Se rebajan niveles sedimentarios.

o No aparecen estructuras.

o Material revuelto. No se aclara cronología¹²⁴.

- Se rebajan niveles con material de construcción¹²⁵.

o Materiales medievales.

o Sillar decorado con casetones¹²⁶.

122. La ausencia del muro de la acrópolis en este corte, es debida a algún derrumbe histórico, robo o destrucción que no se supo detectar durante la excavación.

123. Entre otros materiales se recoge una base de un trípode, según ellos romano, con doble acanaladura vertical.

124. Entre otros, fragmentos de herraduras y un glante de plomo.

125. La palabra utilizada por los excavadores es: “Escombros”. Probablemente se trate de un derrumbe.

126. En el cuaderno de campo se recoge que tal vez se trate de un remate de cornisa

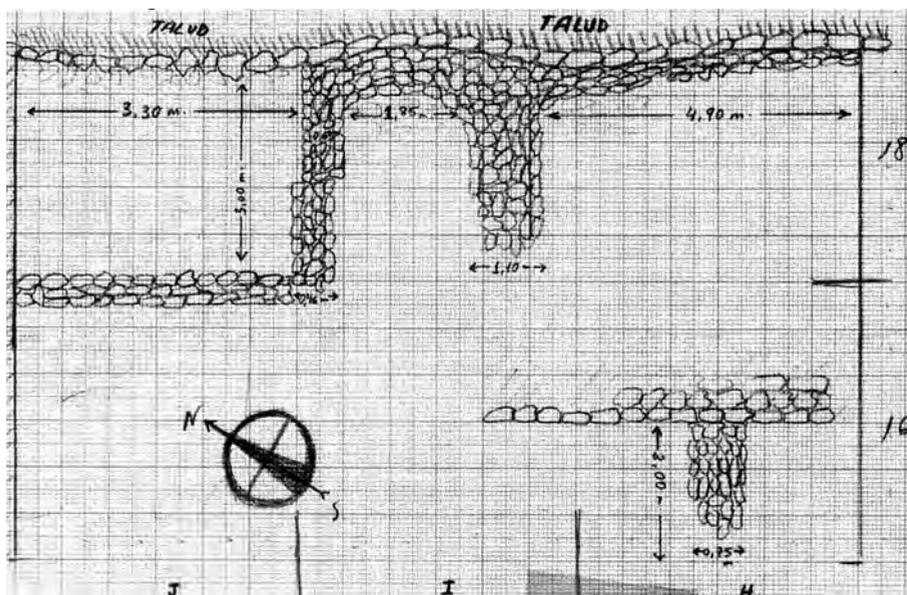


Figura 20. Croquis de la planta de excavación del nivel +410 de los antiguos cortes CMJH/16-18. En este croquis nombran a las cuadrículas como si estuvieran situadas en los ejes 16 y 18 cuando realmente se localizan en los ejes 12 y 14 (Plano 6). Año 1983.

- +410 cm¹²⁷. *Fig. 20.*
 - o Estrato sedimentario.
 - o Abundante material metálico moderno (llave de hierro¹²⁸), materiales cerámicos medievales (presencia de cuerda seca), materiales cerámicos ibéricos y material óseo.
 - o Se observa el coronamiento de varios muros cercanos al talud.
 - o En I-J/18 se detecta la cara occidental de un muro de mampuesto irregular de pequeño tamaño. Posiblemente se trate de los cajones 13 y/o 14 (*Fig. 25*).
- Se excava el nivel que permite visualizar los paramentos perpendiculares al muro del talud. Estos muros, paralelos, se localizan en I/16¹²⁹. El paramento más septentrional conformará una habitación hacia el Norte, mientras que el más meridional no parece continuar hacia el Oeste (*Fig. 20*). Probablemente estos paramentos que salen directamente desde el muro de la acrópolis –del cajón 13–, formen parte del mismo (de igual manera que el que se localiza entre los cortes H14 y antiguo G16¹³⁰).

127. Por primera vez se indica la cota a la que se excava. La cota, expresada en cm está precedida del signo +. + 410 cm es el nivel de suelo que debieron pisar los arqueólogos en 1983. Todo lo referido hasta aquí ha hecho referencia a las estructuras que conforman la pared occidental de la acrópolis en estos cortes.

128. ¿Contemporáneo?

129. Según el cuaderno de campo en I18.

130. G14 según la nueva cuadrícula.

- Se excava un nivel de cenizas junto con los muros¹³¹.
 - o Material escaso: varias bolas de catapulta (algunas fragmentadas), material cerámico del siglo XII e ibérico.
- +365 cm.
 - o Estrato sedimentario –Potencia 40-50 cm–.
 - o Se recupera bastante material cerámico medieval común y vidriado, sobre todo de la cuadrícula J/16¹³².
- Se retira un nivel de piedras y tierra apisonada¹³³.
- Se localizan los paramentos de “*aterrazamiento de la vivienda*” en H16¹³⁴.
- + 316 cm. Comienza nuevo rebaje de nivel sedimentario¹³⁵.
- En J18 se recupera material cerámico medieval, romano republicano, ibérico, del Hierro I, gris de tradición púnica y del Bronce Final, junto a gran cantidad de tejas¹³⁶.

Se finaliza la excavación en estos cortes el día 16-08-1983.

Nueva interpretación. 2017

Desde una cota superior a +410 cm se “desescombran” las estructuras que dan forma a la cara occidental de la acrópolis en este corte. Estas estructuras son las denominadas 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18. Su estado de conservación es bastante más precario que las de los cortes E-F y G. La presencia de materiales cerámicos de época medieval y la presencia de materiales modernos dejan constancia de que esta zona fue muy transformada durante esos dos períodos.

Según los cuadernos de campo sólo se documentan vestigios relacionados con dos edificios distintos:

Fortaleza tardo-islámica y dependencias asociadas.

Lo localizado en los cortes H-I/J/16-18, se corresponde con el abandono y derrumbe del uso de la zona superior de la acrópolis en un momento indeterminado de los siglos XII-XIII. Los materiales “almohades” –como indican

131. No quedan datos del espacio en el que se localizaba ese nivel de cenizas, ni de si estaba asociado al derrumbe de esos muros, ni de si se localiza sobre ellos o sobre todo el espacio excavado.

132. Lo que significa un uso durante el período andalusí del cajón 16.

133. ¿Suelos asociados a los paramentos? No sabemos de dónde.

134. En el Diario de Campo de 1983, los muros de “*aterrazamiento*” dicen localizarlos en el corte H18,

sin embargo, por la descripción aportada: “*los muros encontrados ayer continúan saliendo, pero solo tienen una cara*”, creemos que son los que en el croquis de la Fig. 20 están situados en H16 (en H18 no hay nada dibujado). Fig. 13, 14, 25.

135. No sabemos en donde se rebaja.

136. Posiblemente ese nivel se situara por encima del cajón 16 de la acrópolis. Como se puede leer, los materiales recuperados abarcan una cronología de, al menos, 2000 años.

los excavadores— que aparecen durante el descubrimiento de los muros situados en las zonas más altas y en las zonas intermedias, nos hacen presuponer que su cronología se corresponda o a ese período o a momentos posteriores¹³⁷.

Se constata una ocupación en lo alto de la acrópolis relacionada con la fortaleza militar. Los paramentos estarían revocados y pintados.

Las habitaciones de la zona alta se derrumbaron y los escombros cubrieron las zonas intermedias y bajas. La presencia de bolas de catapulta junto con materiales medievales que están asociadas a estos derrumbes, nos induce a pensar que aquellas formaban parte de los muros.

En el cuaderno de campo se recoge la presencia de estructuras a alturas intermedias. Es posible que se trate de paramentos contruidos con la intención de reforzar las estructuras más antiguas.

Por otro lado, en lo que hoy es el suelo sobre el que se eleva la colina de la acrópolis, se localizan derrumbes de tejas, suelos y varios paramentos formando espacios de plantas cuadrangulares que reutilizaron para su construcción los muros más antiguos. Los rellenos excavados sobre todos esos niveles seguramente se correspondan con los tapias caídas. Los materiales son medievales según los excavadores, si bien es posible que sean modernos. *Fig. 4, 13, 14, 20, 25.*

Frente Oeste de la acrópolis. *Fig. 13, 14, 19, 25, 27, 31, 35*

Se documentan paramentos relacionados con el frente Oeste de la acrópolis. La línea más occidental estaría formada por los cajones 9, 13, 15 y 17 dispuestos en dirección Norte-Sur. Sobre ellos en una segunda línea de paramentos se alzan los denominados 14 y 16 y en esa segunda línea se disponen, con dirección Noreste-Suroeste los 10, 11 y 12. En la zona más alta se alinean una serie de mampuestos identificados con el número 18 (vid. CM I20). *Fig. 31, 35.*

Durante su excavación se recogen materiales ibéricos, del siglo VI-V a.C. Sin embargo, es imposible determinar en dónde aparecen y a qué estructuras y estratos concretos están asociados.

CM I20. *Fig. 13, 25, 31, 35. Planos 6 y 7*

Es el único corte situado en lo más alto de la acrópolis del que se tienen datos. Según el nuevo plano de la cuadrícula, en el espacio que ocuparía, existe

¹³⁷. En el cuaderno de campo se indica la presencia de materiales modernos y en concreto de una llave. No somos capaces de saber si estos materiales son de época moderna —lo que sería normal— o si realmente se referían a materiales

“actuales”. No hay que olvidar el hecho de que en Ategua existe una cronología contemporánea asociada al uso agrícola del espacio hasta su expropiación en 1982.

la huella de lo que parece una cata con muy poco rebaje. Sin embargo, los datos comienzan a apuntarse tras haberse retirado 1,4 m de estratigrafía.

En esta ocasión sí queda claro que empiezan en lo más alto de la cima y así queda recogido en el cuaderno de campo “A 140 cm. de profundidad desde la cima...”

- 140 cm de tierra retirados. Sin datos.
- 140 cm de profundidad desde la cima.
 - o Relleno con materiales ibéricos “*en su mayoría*”.
 - o Alineación de piedras sueltas asociada a un nivel sedimentario rojizo con restos de adobe.
 - o Capa de cenizas de poco espesor.
 - o Materiales óseos muy abundantes de pequeños herbívoros y omnívoros (sic)¹³⁸.
 - o Campaniense A. Cerámica a mano y a torno. Cerámica ibérica con bandas trilineales y bandas y círculos de primera época. Fondos de cerámica ibérica de pasta beige. Cerámica a mano con incisiones triangulares, pasta anaranjada, con nervio de cocción y desgrasante grueso, probablemente del Hierro inicial. Platos grises de tradición púnica. Cerámica bruñida, imitación de grises de color negruzco y castaño.

Los únicos datos aportados son del día 29 de julio de 1983.

Nueva interpretación. 2017

Es el único corte del que tenemos información de la cima de la acrópolis.

La poca documentación con la que contamos es muy significativa por cuanto parece que se excavaron rellenos relacionados con la construcción o uso de un edificio construido con adobes –y posiblemente con otros materiales– con una cronología circa III a.C.

Si bien los datos hay que tomarlos con muchísima precaución, sí es cierto que estos datos unidos a lo que se puede rastrear en el resto de los cortes asociados a los muros de contención, nos permiten, con todas las reservas, casi confirmar que la terraza se usó en poca íbera y que fue reutilizada durante el período romano.

LA TORRE DEL HOMENAJE DE LA FORTALEZA TARDO-ISLÁMICA¹³⁹

CM K 18. Fig. 3, 4, 13, 14, 21, 22, 25, 28, 29, 30. Planos 6 y 7

Limpieza superficial.

138. ¿Suidos?

139. La fecha de la construcción de este recinto solo podrá ser certificada cuando se realice una nueva intervención arqueológica que afecte a su zanja de cimentación.

- Relleno colmatado con grandes piedras. Lo interpretan como el posible derrumbe de la Torre 8.
 - o Materiales cerámicos medievales y media bola de catapulta.
- Zona de conexión con el talud¹⁴⁰.
- Paramento de escasa entidad que se consideró en principio que pudiera estar relacionado con la Torre 8¹⁴¹.
- En el lado Norte del corte continúa la excavación del posible derrumbe de la Torre 8.
 - o Materiales medievales comunes, con presencia de algunas piezas fabricadas a mano. 1 clavo de Hierro.
- Continuación de la excavación.
 - o Interfaz vertical de destrucción. Corte en vertical del talud. Destrucción de la terraza para la construcción de la Torre 8 (Fig. 30).
 - o Se descubre cara Oeste de la acrópolis. Se trata de los cajones 16 y/o 17 (Fig. 25).
- Excavación del relleno de la zanja abierta para la construcción de la cara Sur de la torre. El estrato está formado por abundantes piedras y tierra muy compactada¹⁴². Este relleno aparece tanto en CM K18 como en CM K20¹⁴³.
 - o Materiales cerámicos medievales, comunes y vidriados –con decoración de círculos blancos–. Base cerámica de tradición púnica. 1 anilla de cobre.
- Se localiza el muro Sur de la torre. A éste paramento se le adosa otro –en su ángulo SW–, de dirección N-S, que no llega a conectar con el talud y que es interpretado de dos maneras:
 1. Como posible cerramiento de antigua entrada.
 2. Como parte del muro Oeste de la acrópolis.
 - o Cronología medieval.

Se finaliza la excavación el día 23 de agosto de 1983.

Nueva interpretación. 2017

Para levantar la Torre 8 y probablemente, el ángulo Noreste de la cerca de la fortaleza tardo-islámica fue necesario destruir el extremo Norte de la acrópolis. Esa destrucción afectó de lleno al viejo edificio que fue desmontado

140. Esta zona es la que se localiza entre la pared Sur de la torre y la interfaz negativa de arrasamiento de la acrópolis, efectuada para proceder a la construcción de esa torre.

141. Delante de la Torre 8 se alza un paramento que corre paralelo a ella y parece configurar el lado oeste de un espacio rectangular que la rodea. Fig. 21, 28 y 29. Existe un nuevo plano en el que ya está incluida esta estructura. En breve procederemos a su publicación. Planos 1, 3, 6, 7.

142. Procedentes con total seguridad del edificio de la acrópolis. Fig. 30.

143. No existen datos de la excavación del CM K20 a pesar de que sí se excavó esa zona ya que todo el frente Norte de la acrópolis (Fig. 30) como el frente Sur de la Torre 8 quedaron liberados de tierra (Fig. 28 y 29). Seguramente ese estrato sea el relleno de la zanja de cimentación de la torre y de ahí su consistencia.

por completo en esta zona y su material edilicio aprovechado para la nueva construcción (Fig. 21 y 22).

Los cortes situados en los ejes de coordenadas K20 y M18-20 sacaron a la luz la Torre 8¹⁴⁴, que formó parte de la fortaleza tardo-islámica y que funcionó como Torre del Homenaje. Estaba en parte excavada antes de 1965 y así lo recoge Blanco (1983, 15)¹⁴⁵.

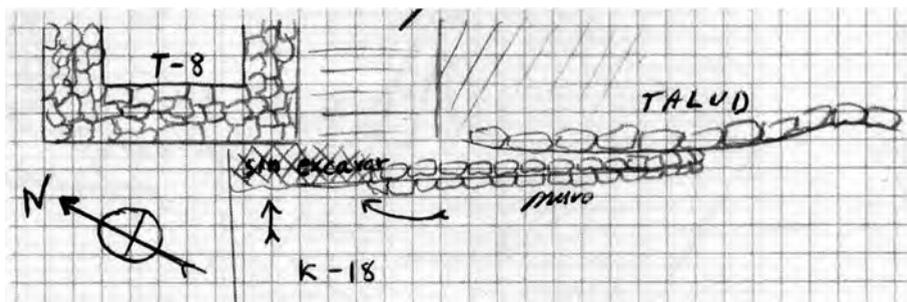


Figura 21. Croquis de la excavación de K18. Año 1983.

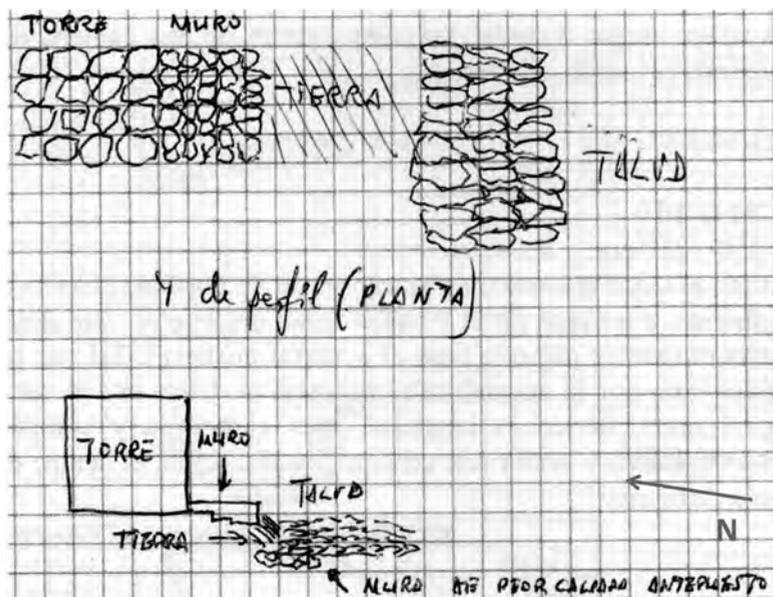


Figura 22. Croquis de la planta final y del perfil del corte K18. Año 1983. El Norte lo hemos añadido nosotros.

144. No ha sido estudiada hasta el momento con detenimiento.

145. Se sabe de excavaciones efectuadas en lo alto del cerro dirigidas por Rafael Castejón, Félix Hernández y Samuel de los Santos de las que hay muy pocos datos (FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; PAREDES, 2011, 138).

CM T8¹⁴⁶

Se plantea en el interior de la Torre 8. Se mide la profundidad del corte desde “el punto más alto del muro” (sic)¹⁴⁷. A partir de los 80 cm sólo se excavará la mitad del corte, concretamente la mitad Oeste. Desde los 160 cm se distingue un área con el nombre de “sector A”¹⁴⁸. A partir de 405 cm se divide ese sector en dos zonas y se excava el lado Sur. Fig. 23 y 24.

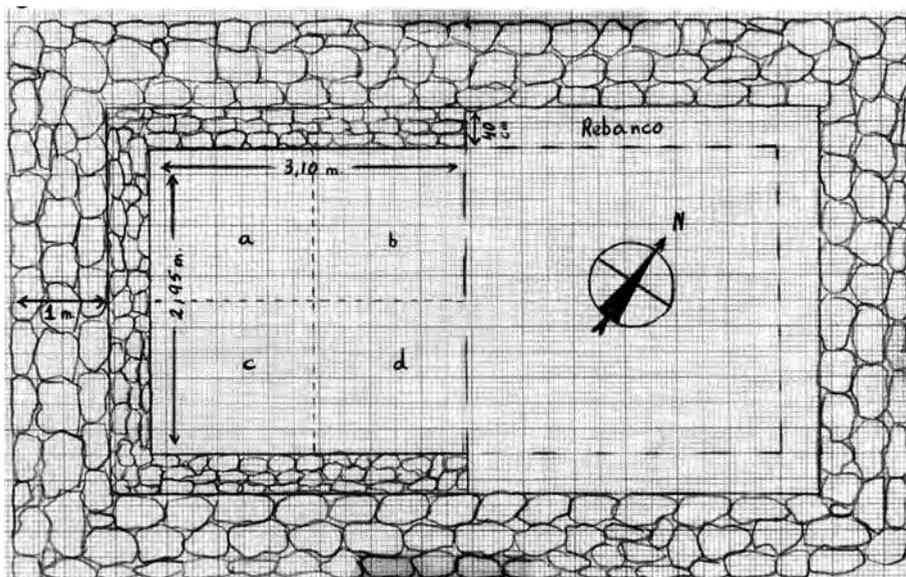


Figura 23. Croquis de la Torre 8 y situación del corte efectuado en su interior con la diferenciación de zonas de excavación. El Norte está excesivamente girado hacia la derecha. Año 1983.

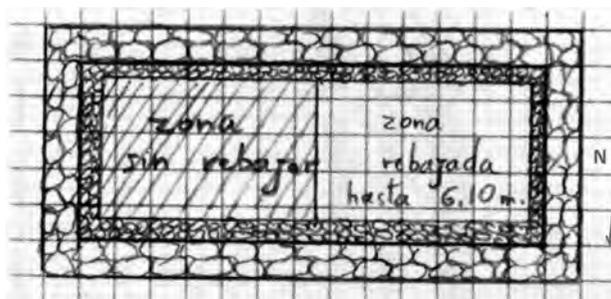


Figura 24. Croquis de la Torre 8 y del corte efectuado en su interior. Año 1983.

146. Se inicia la excavación el día 18 de julio de 1983.

147. Cuadernos de Campo. Ategua. 1983. Pp 3.

148. “Abrimos la zona en 4 m y rebajamos en el sector A en una capa de 25 y otra de 15 (160-185) (185-200)” (sic). Ategua. Cuadernos de campo. 1983, pp. 4.



Figura 25. Detalle de la fotografía 4 correspondiente al espacio ocupado por los cortes CM HJ/14-16, CM K18 y Torre 8. Diferenciación de los cajones 9 a 18 que dan forma a la cara Oeste de la Acrópolis.

- Nivel de 20 cm de profundidad. Capa superficial.
- 20-30 cm. de profundidad.
 - o Cerámica medieval. Se recupera un glante de plomo.
- 30-80 cm. de profundidad.
 - o Tierra muy compactada.
 - o Fauna, material cerámico medieval (vidriado y común) e ibérico.
- 80-115 cm. de profundidad.
 - o Fauna. Material cerámico medieval e ibérico.
- 115-140 cm. de profundidad.
 - o Aparece la zapata de cimentación¹⁴⁹.
 - o Material cerámico medieval, ibérico y púnico (sic).
- 140-160 cm. de profundidad.
 - o Fauna, material metálico y cerámico medieval, romano, ibérico y púnico (sic).
- 160 cm. de profundidad.

149. En el cuaderno de campo se indica la presencia de un rebanco. Nosotros suponemos que es la zapata.



Figura 26. Tramo de muralla tardo-islámica levantada sobre el lienzo oriental de la acrópolis. Se trata del mismo muro visto por Blanco Freijeiro en 1965 y publicado en su obra Ategua en 1983. Excavado por Martín Bueno en 1982 y consolidado en 2014. Foto de la autora.

o Piedras en un nivel de tierra muy compactado. Interpretación: “piso de la torre”.

Se excava en la zona del “sector A”. Fig. 23.

- 160-185 cm. de profundidad.
 - o Sin datos.
- 185-200 cm. de profundidad.
 - o Tierra apelmazada.
 - o Material “*completamente mezclado*” (sic).
- 200-220 cm. de profundidad.
 - o La zapata continúa su recorrido (sic).
 - o Cerámica medieval, romana republicana, ibérica y púnica (sic). Se recupera un fragmento de hacha de piedra de cuarcita.
- 220-245 cm. de profundidad.
 - o Cerámica medieval, romana republicana, ibérica, de tradición púnica y del Bronce Final.
- 245-260 cm. de profundidad.



Figura 27. Frente Oeste de la acrópolis. Cortes IJ/14-16-18. Vista de detalle de los cajones 13, 14, 15, 16 y 17. En primer término los números 13, 15 y 17. En un plano superior los 14 y 16. Foto de la autora.

- o *Sin variaciones con respecto a lo anteriormente excavado (sic).*
- o Material medieval, romano republicano, ibérico. Fauna. Glande de plomo.
- 260-285 cm. de profundidad.
 - o Cerámica medieval (ataifor tardío¹⁵⁰). Fauna. Material metálico. Media bala de catapulta.
- 285-305 cm. de profundidad.
 - o Continúa la zapata y el mismo relleno.
 - o Fauna. Cerámica medieval e ibérica.
- 305-320 cm. de profundidad.
 - o Material medieval más abundante.
- 320-340 cm. de profundidad.
 - o Material cerámico medieval, romano e ibérico.
- 340-360 cm. de profundidad.
 - o Nivel de relleno con piedras (similar a lo excavado anteriormente).
 - o Material cerámico medieval: tejas y cerámica de todo tipo que fechan entre XI-XII¹⁵¹. Material cerámico romano e ibérico. Mayor proporción

150. "Ataifor con decoración monocroma en manganeso con fondo blanco vidriado". Ategua. Cuadernos de Campo. 1983, pp 6.

151. Consideran que esta cerámica pertenece "a la última etapa de la ciudad" (sic) Ategua. Cuadernos de campo. 1983, pp. 8.



Figura 28. Vista cenital de la Torre 8, del ángulo Noreste de la fortaleza tardo-islámica, del baluarte Norte y de la puerta Norte de dicha fortaleza y resto de estructuras asociadas. Foto A. López Jiménez.

de fragmentos que en alzadas anteriores. Aparece cerámica quemada, no quedando claro si es que se trata de cerámica de cocina o si las huellas de fuego se deben a cualquier otra causa.

- 360-380 cm. de profundidad.
 - o Sedimento oscuro y de poca consistencia.
 - o Cerámica almohade (candil abierto), romana e íbera.
- 380-405 cm. de profundidad.
 - o Rebanco en el muro Oeste¹⁵². Posiblemente se trate de la zapata.
 - o Nivel de piedras y de tierra apelmazada y apisonada.
 - o Cerámica medieval e ibérica (de primera época).

Se divide el corte en otras dos zonas y continúa la excavación por la zona Sur.

- 405-430 cm. de profundidad.
 - o Tierra con abundante cantidad de carbones y poca consistencia.
 - o Material del tipo de lo recuperado en alzadas superiores¹⁵³.

152. Suroeste según el cuaderno de campo.

153. Lo que quiere decir que el material que se recoge es medieval, romano e ibero.



Figura 29. Vista frontal de la Torre 8, ángulo Norte de la fortaleza tardo-islámica, tramo del lienzo oriental de la fortaleza con las huellas de las troneras y los mechinales, extremo Norte de la acrópolis y resto de estructuras asociadas. Fotografía A. López Jiménez.

- 430-445 cm. de profundidad.
 - o Continúa la zapata interna.
 - o Relleno de piedras de “grandes dimensiones”¹⁵⁴ y de argamasa¹⁵⁵.
 - o Material cerámico medieval. Fauna.
- 445-458 cm. de profundidad.
 - o Relleno de argamasa con menos piedras.
 - o Material cerámico medieval. Fauna.
- 455-465 cm. de profundidad.
 - o La técnica edilicia del muro sufre un cambio y se indica que los mampuestos se disponen de manera más inclinada. Interpretación de 1983: “*Quizás sea la cimentación*” (sic)¹⁵⁶.
 - o Material cerámico medieval. Fauna.
- 475-500 cm. de profundidad.
 - o Nivel con piedras de mediano y gran tamaño.
 - o Material cerámico medieval.

154. No se aportan medidas.

155. Es posible que nos encontremos ante un horizonte de construcción.

156. Cuadernos de campo. 1983, pp. 10. Nosotros creemos que el rebanco localizado en el nivel 115-140 cm es la zapata de cimentación.



Figura 30. Perfil Norte del arrasamiento la acrópolis efectuado para construir la Torre 8. Obsérvese el núcleo de piedras y tierra de su interior. Foto de la autora.

- 500-515 cm. de profundidad.
 - o Nivel de piedras de mediano tamaño.
 - o Material cerámico medieval.
- 515-530 cm. de profundidad.
 - o Nivel de pocas piedras de pequeño tamaño. Tierra oscura, húmeda y muy compacta.
 - o Gran cantidad de material cerámico medieval e ibérico. Fragmento grande de sílex sin trabajar.
- 530-550 cm. de profundidad.
 - o Nivel de tierra oscura y muy compacta con algunas piedras.
 - o Cerámica medieval. Varios clavos de hierro.
- 550-565 cm. de profundidad.
 - o Relleno sedimentario de color negro, poca consistencia y con abundancia de carbones.
 - o Abundante material medieval. Formas tardías.
- 560-580 cm. de profundidad.
 - o Características similares a la capa anterior.
- 580-595 cm. de profundidad.
 - o Relleno sedimentario de color gris muy compactado, con abundantes piedras y argamasa.



Figura 31. Cara occidental del cajón 18 de la acrópolis. Foto de la autora.

- o Interpretación 1983: “zona de cimentación” (sic)¹⁵⁷.
- o Material: Clavo de hierro y fauna.
- 595-605 cm. de profundidad.
 - o Nivel sedimentario de consistencia alta.
 - o Deja de documentarse el paramento que se venía siguiendo desde más arriba¹⁵⁸.
- 610 cm. de profundidad.
 - o Nivel de relleno de color gris muy compacto, con abundancia de piedras de diversos tamaños.
 - o Cerámica medieval¹⁵⁹.
- 656 cm. de profundidad.
 - o Nivel compactado con piedras de pequeño tamaño y restos de argamasa.
 - o Cerámica medieval, ibera y de la Edad del Bronce¹⁶⁰.

157. Lo que interpretamos como el final de la cimentación de la torre. Continúa la excavación por debajo de los cimientos desde los 6 m hasta los 9,5 m de profundidad.

158. Suponemos que se refieren o al frente Oeste o al frente Norte de la Torre 8.

159. Suponemos que la presencia de material medieval a esta altura y por debajo de la cimentación de la torre se debe a una preparación de suelo para su construcción o a una ocupación medieval anterior a la construcción de esta fortificación.

160. Por primera vez se indica la presencia de material de este período en este corte. Nos llama la atención del

salto cronológico que observamos en todos los cortes de la acrópolis. En los cuadernos de campo se recogen, sobre todo, noticias sobre la aparición de formas cerámicas pertenecientes a la etapa ibera y al Bronce Final. En muy pocas ocasiones, aquí solo ha ocurrido en los niveles 115-140, 140-160, 200-220 y 220-245, se hace referencia a la presencia de formas “púnicas” y éstas sólo aparecen en estratigrafía con presencia de material romano. Desde el nivel 656 los materiales vistos en campo indican un salto cronológico evidente que no podemos interpretar por el momento.



Figura 32. Perfil Este del corte CM G/14-16-18. Foto de la autora.

- 682 cm. de profundidad.
 - o Nivel menos compactado que los anteriores con restos de carbones y de argamasa.
 - o Cerámica medieval e ibera.
- 692 cm. de profundidad.
 - o Nivel muy compactado de color gris oscuro con restos de argamasa.
 - o Cerámica medieval vidriada e ibera.
- 735 cm. de profundidad.
 - o Cerámica medieval.
- 745-789 cm. de profundidad.
 - o Nivel sedimentario oscuro con abundancia de piedras de tamaño medio.
 - o Restos de adobes quemados.
 - o Cerámica medieval y del Bronce final.
- 789 cm. de profundidad.
 - o Nivel de cenizas.
 - o Cerámica medieval y del Bronce Final.
- 810 cm. de profundidad.
 - o Adobes quemados.
 - o Cerámica medieval y del Bronce Final.
- 830 cm. de profundidad.
 - o Cerámica medieval y del Bronce Final.
- 851 cm. de profundidad.
 - o Cerámica del Bronce Final.
- 891 cm. de profundidad.
 - o 1 fragmento de cerámica medieval vidriada y cerámica del Bronce Final.
- 901 cm. de profundidad.
 - o 1 fragmento de cerámica medieval y bastante cerámica del Bronce Final¹⁶¹.
- 941 cm. de profundidad.
 - o Sin materiales. Fin de la excavación.

Finaliza la excavación el día 21 de septiembre del 1983.

161. La presencia de cerámica medieval confirma la existencia de un nivel de ocupación anterior a la construcción de la Torre y la alteración de ocupaciones previas a la etapa ibera.



Figura 33. Perfil Este del corte CM G/14-16-18 desde el suelo del corte. Foto de la autora.

Nueva interpretación. 2017

La excavación se centra en el interior de la Torre del Homenaje de la fortaleza medieval de Ategua¹⁶². Afectó a 1,15 metros de lo que se puede interpretar como alzado, construido con mampuesto de piedra de calcarenita de tamaño medio y a 4,8 m de cimentación de la misma, suponemos que construida de manera similar.

Los rellenos, medievales siempre, con algún fósil director indicado por los excavadores como, por ejemplo, un candil abierto que ellos mismo denominan como almohade, no deja lugar a dudas de esta torre se levantó en un momento indeterminado de los siglos XII o XIII.

Los rellenos fueron muy bien compactados con el fin de dar solidez a la estructura, lo que denota que la obra de ingeniería de la muralla en general y de la torre en particular fue cuidadosamente planificada.

La presencia de materiales de época medieval por debajo de la cimentación de la torre sólo puede indicar que aquella se construye sobre niveles previos también de época medieval. De hecho, esta circunstancia también la hemos observado durante el estudio de los vestigios y los cuadernos de campo de los cortes A-A'-B'-C'-D'/1-2-4 (*Plano 5*). En esa zona hemos comprobado que la muralla tardo-islámica corta a niveles previos medievales, posiblemente almohades o almorávides y que posteriormente a su construcción se reorganiza el interior del espacio que protege.

Por lo tanto creemos que, en base a los materiales cerámicos recogidos, en esta zona se ha documentado tres grandes fases de ocupación entre los siglos XII y XIII: una anterior a la construcción de la fortaleza, la de la construcción de la misma y la de su uso en ese período.

Sin embargo, no podemos dejar de lado la profundidad a la que aparecen esos materiales medievales –a -9,01 m–. Su presencia que es constante durante toda la excavación de esta torre, es lógica mientras se está excavando la zanja de cimentación, zanja que acompaña, evidentemente, a esos cimientos, cimientos que se dejan de detectar a -6 m. A partir de aquí se excavan tres metros más de profundidad y de todos y cada uno de los estratos, menos del último, se recoge ese tipo de cerámica, junto con cerámica ibérica primero y, a continuación, según se queda reflejado en los cuadernos de campo, junto con materiales del Bronce Final. Está claro que o la torre se cimenta sobre niveles medievales –que, por alguna razón, aparecen a cotas excesivamente bajas– o hay alguna fosa medieval no detectada y, por tanto, no excavada de manera individualizada, que ha alterado la estratigrafía previa. Sólo podremos entender lo ocurrido cuando se retomen las excavaciones en este sector de Ategua.

162. Sobre los lienzos Norte, Sur y Oeste que la defienden (FUERTES; CARRASCO; JIMÉNEZ; ROMERO, 2011, 184-193).



Figura 34. Desde el Sur. En primer término los cajones 4 y 5 trabados con los 1, 2 3. Foto de la autora.



Figura 35. Montaje fotográfico desde el cajón 13. De izquierda a derecha. En primer término: extremo Sur del cajón 14. Al fondo: el número 18. Con alineación Noreste-Suroeste: arranque del 12, el 11 y el 10. Abajo: cajones 9, 8, 5 y 6. Detrás: caras de los 3 y 2. En el perfil del corte: arranque del posible cajón 7. Al fondo lienzo Sur de la muralla de la fortaleza tardo-islámica. Fotografía de M. Pedregosa Cruz.

CONCLUSIONES

Sobre un nivel de suelo aun no localizado¹⁶³ se levantó una colina artificial construida a base de mampuesto de mediano y pequeño tamaño de piedra local extraída de las canteras que rodean al cerro sobre el que se asienta Ategua.

De esta colina se han excavado 35 metros de su frente occidental, se ha detectado su anchura –20 metros– y se ha comprobado que, en algunos tramos, se conservan hasta más de 8 metros de altura. En el lado oriental se documentaron dos trechos de alzado de la muralla tardo-islámica que, en este frente, se levanta sobre la antigua obra romana e ibera. El extremo septentrional de la acrópolis fue destruido para la construcción de la denominada Torre 8 y posiblemente, también, del ángulo Noreste de la fortaleza tardo-islámica. Se abrieron algunos cortes en la cumbre de los que no nos ha llegado ninguna documentación, aunque presuponemos que las estructuras que hoy son visibles se relacionan con la obra medieval.

El lado occidental de la acrópolis se presenta como una pared vertical de trazado irregular formada por la unión de distintas estructuras a modo de cajones, casi siempre ataluzadas, adyacentes unas con otras en diferentes planos arquitectónicos y de forma escalonada.

163. Es muy posible que ese suelo se documentara en el antiguo corte G16 (G14 según la nueva planimetría) si bien

no ha quedado constancia del mismo o nosotros hemos sido incapaces de interpretarlo con los datos con los que contamos.



Figura 36. Desde el Sur aspecto del lienzo occidental de la acrópolis con la sucesión de cajones y del núcleo de piedra del edificio. Fotografía de la autora.



Figura 37. Caras Norte y Oeste del cajón 3. Inmediatamente al Norte del mismo, núcleo de piedra que debería ser soportado por la cara, hoy desaparecida, de, o del cajón 8 (se conserva en el antiguo corte G16) o de otro parapeto similar. Fotografía de la autora.

Hasta el momento hemos identificado 18 de estos cajones que se alinean en tres líneas yuxtapuestas¹⁶⁴. Los números 17, 15, 13, 9, 8 y 5, constituyen la línea más adelantada del edificio y mantienen una orientación Norte-Sur (*Fig. 25, 27*). Tras los cajones 17 y 15 (el primero más adelantado que el segundo) y en una segunda hilera muraria se disponen, con la misma orientación, los números 16 y 14 estando, en este caso, el 14 más adelantado que el 16 (*Fig. 25, 27*). En una segunda línea también, pero con una orientación completamente divergente con respecto a la primera, con dirección Noreste-Suroeste, se levantan los cajones 12, 11, 10, 4, 6 y, tal vez, 7 (*Fig. 25, 31 y 35*). Esta segunda fila parece reforzar a otra tercera, de orientación, también, Noreste-Suroeste situada en un plano más alto de esta edificación de la que, por el momento, son visibles los tramos 3, 2, 1 y el núcleo de otro de ellos al Norte del 3 (*Fig. 5, 10, 34, 36 y 37*). Como ya hemos comentado más arriba, son perfectamente visibles las líneas de separación de cada uno de estos tramos murarios, lo que confirma que fueron construidos de manera exenta. Las verticales de estas juntas no son coincidentes unas con otras lo que favorece la estabilidad del conjunto.

164. Hacemos la lectura de Norte a Sur.

Esta pared occidental fue construida para sostener un promontorio levantado a base de piedra y tierra en la zona más elevada del cerro en el que se ubica la ciudad (*Fig. 3, 4, 14 y 35*). El lado oriental de este promontorio construido por el hombre funcionó, por ese lado, como uno de los tramos del enorme recinto ibero-romano de Ategua (BLANCO, 1983, 14-20).

La importancia de esta masa arquitectónica no solo radica en su monumentalidad que es manifiesta, sino en la posible antigüedad de la misma. En el corte G-16 (G14 según la nueva planimetría), las cerámicas asociadas a la pared de piedra, muy probablemente recuperadas del relleno de su zanja de cimentación, se asocian a la Edad del Hierro.

Los derrumbes que se han sucedido a lo largo de 35 años transcurridos desde su excavación, el que no toda el área está excavada y la ausencia de datos arqueológicos, no nos permiten concretar su interpretación pero la monumentalidad de la misma y su cronología, nos inducen a pensar que nos encontramos ante una Acrópolis construida para levantar sobre ella edificios de carácter público o religioso de los que, por el momento, no tenemos ni una sola prueba de su existencia¹⁶⁵.

Este edificio fue alterado en su lado Norte por la construcción de la Torre 8 de la fortaleza tardo-islámica. Esta torre, de planta rectangular, construida en sus cimientos y en parte de su alzado con mampuesto de mediano tamaño de calcarenita y sillares de mediano tamaño en las esquinas, puede que se levantara sobre niveles medievales del siglo XII, lo que dejaría claro la existencia de una fase de ocupación de ese momento, anterior a la construcción la fortaleza.

Sobre el uso de este espacio en momentos previos a su construcción, sobre su funcionalidad y sus posteriores reutilizaciones y transformaciones durante las etapas romana, tardoantigua y altomedieval, así como las razones de su abandono y derrumbe definitivo¹⁶⁶, nada nos cuentan las excavaciones de 1983. Retomar las excavaciones en este espacio nos permitirá dar respuesta a todas las dudas que hoy se nos acumulan y que, con los datos con los que actualmente contamos, no estamos en condiciones de responder.

165. En el corte CM I20 aparecieron una serie de adobes y estratos de color rojizo con material romano e ibero. A lo mejor se trata de la huella de algún tipo de edificación que coronaba la cima de este promontorio.

166. El derrumbe de la muralla se ha fechado, en algunos tramos, durante el período bajomedieval (PENCO; VALDIVIESO; LÓPEZ, 2009 e.p.).

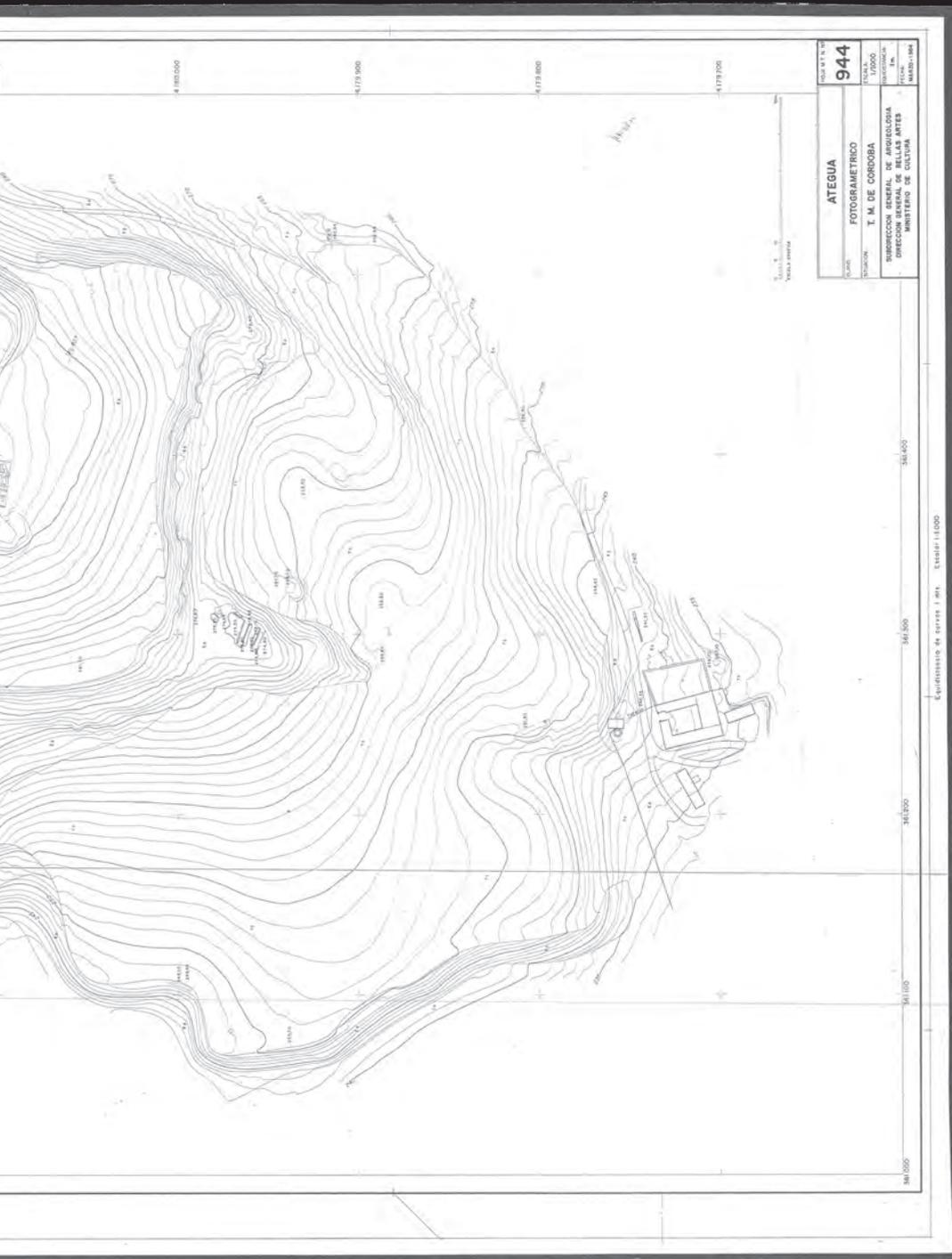
Fuentes clásicas

DION CASIO. Historia Romana. Libro XLIII.

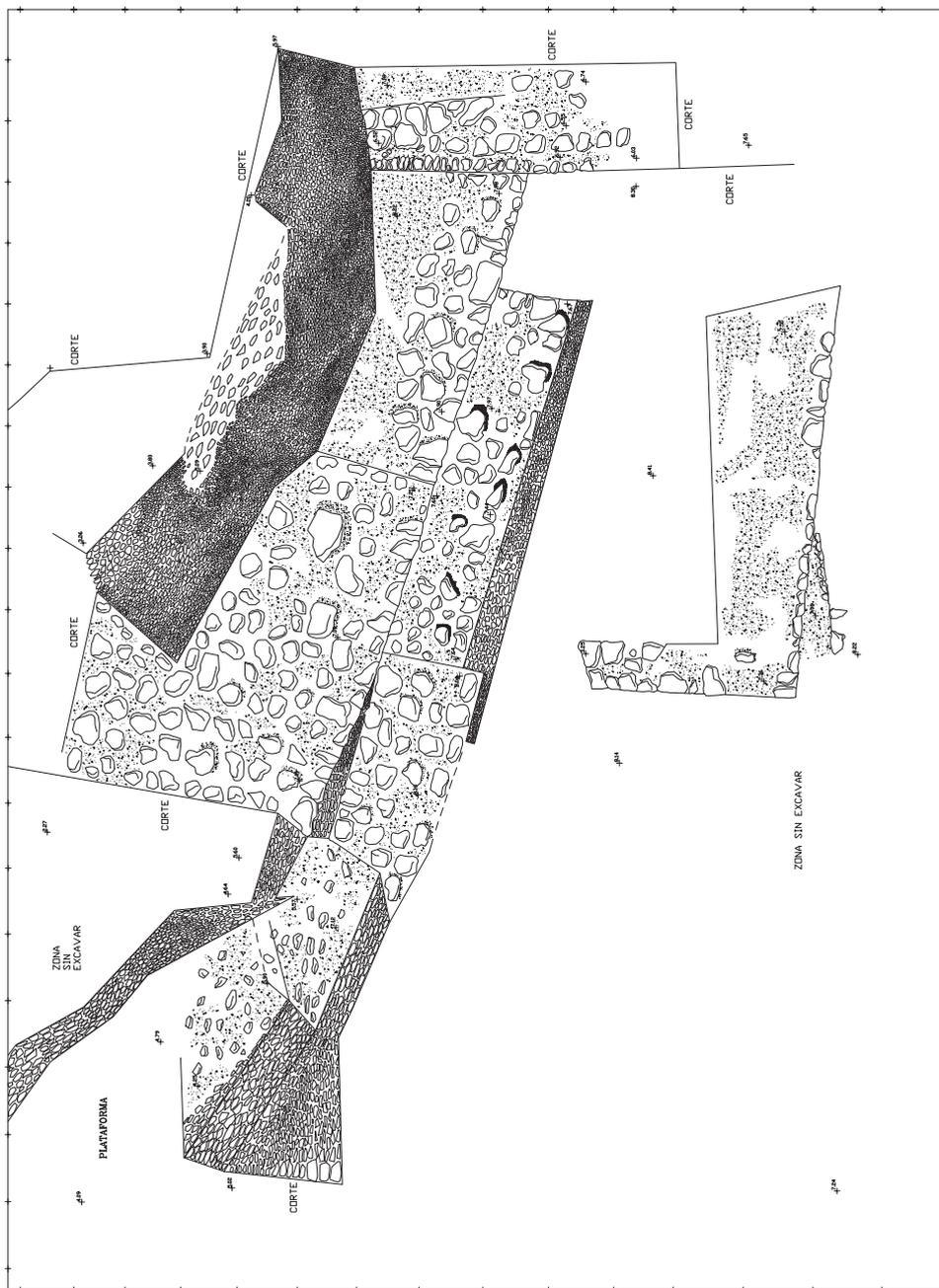
Bibliografía

- ALMAGRO BASCH, M. (1972): "Dos nuevas estelas decoradas de la Andalucía Oriental". *XI C.N.A.*, 315-331.
- ALMAGRO BASCH, M. (1974): "Nuevas estelas decoradas de la Península ibérica". *Miscelánea Arqueológica de la Revista Ampurias I*, 5-39.
- BENDALA GALÁN, M. (1977): "Notas sobre las estelas decoradas del Suroeste y los orígenes de Tartessos". *Habis* 8, 177-205.
- BERNIER LUQUE, J. (1968): "Importante descubrimiento en el campo ibérico de Ategua. Una magnífica estela sepulcral céltica". *Diario Regional del Movimiento*. Córdoba.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1983): "Ategua". *Noticario Arqueológico Hispánico* 13, 93-135.
- CASTRO SÁNCHEZ, J. Ed. (1992): *La Guerra de Hispania*. Edición bilingüe del *Bellum Hispaniense*. Ediciones Clásicas. Madrid.
- CELESTINO PÉREZ, S. (1990): "Las estelas decoradas del S.W. peninsular". *La Cultura tartésica y Extremadura, Cuadernos emeritenses* 2, 45-62.
- (2001): *Estelas de guerrero y estelas diademazas. La precolonización y formación del mundo tartésico*. Barcelona.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. (2005): "El Hábitat de Teba (Santa Cruz, Córdoba) en época medieval". *Arte, Arqueología e Historia* 12, 102-110.
- FERREIRO LÓPEZ, M. (1988): *César en España*. Sevilla.
- FUERTES SANTOS, M^a C. (2017e.p.): "Control de movimiento de tierras de apoyo a la obra menor de conservación y consolidación ABI/305/2014. Enclave Arqueológico de Ategua, Córdoba". *Anuario arqueológico de Andalucía* 2015.
- (2015-2016): "ATEGUA". Tríptico on-line. Dirección: <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/web/html/sites/consejeria/AIICC/Galerias/Adjuntos/reca/folleto_ategua_web.pdf>
- (2010a): "Cercadilla y Ategua. Dos proyectos de musealización de yacimientos arqueológicos en Córdoba". *La ciudad dentro de la ciudad. La gestión y conservación del patrimonio arqueológico en ámbito urbano*, 81-106.
- (2010b): "Actuaciones Arqueológicas en el *Palatium Maximiani* y en el yacimiento de Ategua. Córdoba. Los planes directores". *V Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos*, 363-370.
- (2010c): *La cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba. Tipología, decoración y función*. Sevilla.
- FUERTES SANTOS, M^a C.; CARRASCO GÓMEZ, I.; JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A.; ROMERO PAREDES, C. (2011): "Aproximación arqueológica al yacimiento de Ategua (Córdoba)". *Romula* 10, 135-198.
- GÓMEZ ARAUJO, L. (2010): "Las termas de Ategua (Santa Cruz, Córdoba)". *Romula* 9, 117-154
- LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1973): "Rasgos geomorfológicos de la Campiña de Córdoba". *Estudios Geográficos* 130. Madrid.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (2008): *Ategua (Córdoba): Protoshistoria y romanización. Memoria de la actividad arqueológica puntual en el proyectado camino de acceso al Yacimiento. Campaña 2004*. Sevilla.
- (2004): "Actividad arqueológica puntual en el yacimiento de Ategua (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2004.1, 532-545.
- (2002): "Prospección arqueológica superficial en el entorno más inmediato de Ategua". Informe. Delegación Provincial de Cultura de Córdoba.
- (1999): "Ategua en el recuerdo (II parte)". *Rev. CajaSur* 75, 42-45.
- (1992): "Ategua. La ciudad olvidada". *Rev. CajaSur* 47, 18-20.
- LORING MIRÓ, L.A. (1981): *La Campiña de Córdoba. Necesidad de un cambio estructural*. Córdoba.
- MARTÍN BUENO, M. (1983): "Primeros resultados en las excavaciones de Ategua (Córdoba)". *Homenaje a Martín Almagro Basch*, 227-233.
- MARTÍN BUENO, M y CANCELA RAMÍREZ DE ARELLANO, M^a L. (1983): "Apuntes al recinto medieval de Ategua". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, 999-1009.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C.; RUIZ BORREGA, M^a PILAR; GARRIDO ANGUITA, J. M.; BRETONES GARCÍA, M^a D.; MARTÍNEZ SÁNCHEZ, R. M^a; JABALQUINTO EXPÓSITO I. M. (2017, e.p.): "Memoria final del Proyecto de investigación y difusión de los bienes muebles procedentes de las excavaciones del despoblado de Ategua (Santa Cruz, Córdoba) conservados en el Museo Arqueológico de Córdoba (MACO)". *Anuario Andaluz de Arqueología* 2017.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C.; GARRIDO ANGUITA, J.M. (2016): "El campaniforme tardío en el valle del Guadalquivir: Una interpretación sin cerrar". *Homenaje a Víctor Gonçalves. Estudios & Memorias* 9,309-315
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. y DELGADO FERNÁNDEZ, M.R. (2000): "Ategua. Un reto para la gestión del patrimonio arqueológico cordobés". *Revista de Arqueología* 230, 6-13.
- MELCHOR GIL, E.; CANO MONTERO, J.I.; STYLOW, A. (1997): "El camino de *Corduba* a Ategua: Nuevos hallazgos de infraestructura viaria en la provincia de Córdoba". *Anales de Arqueología Cordobesa* 8, 161-180.

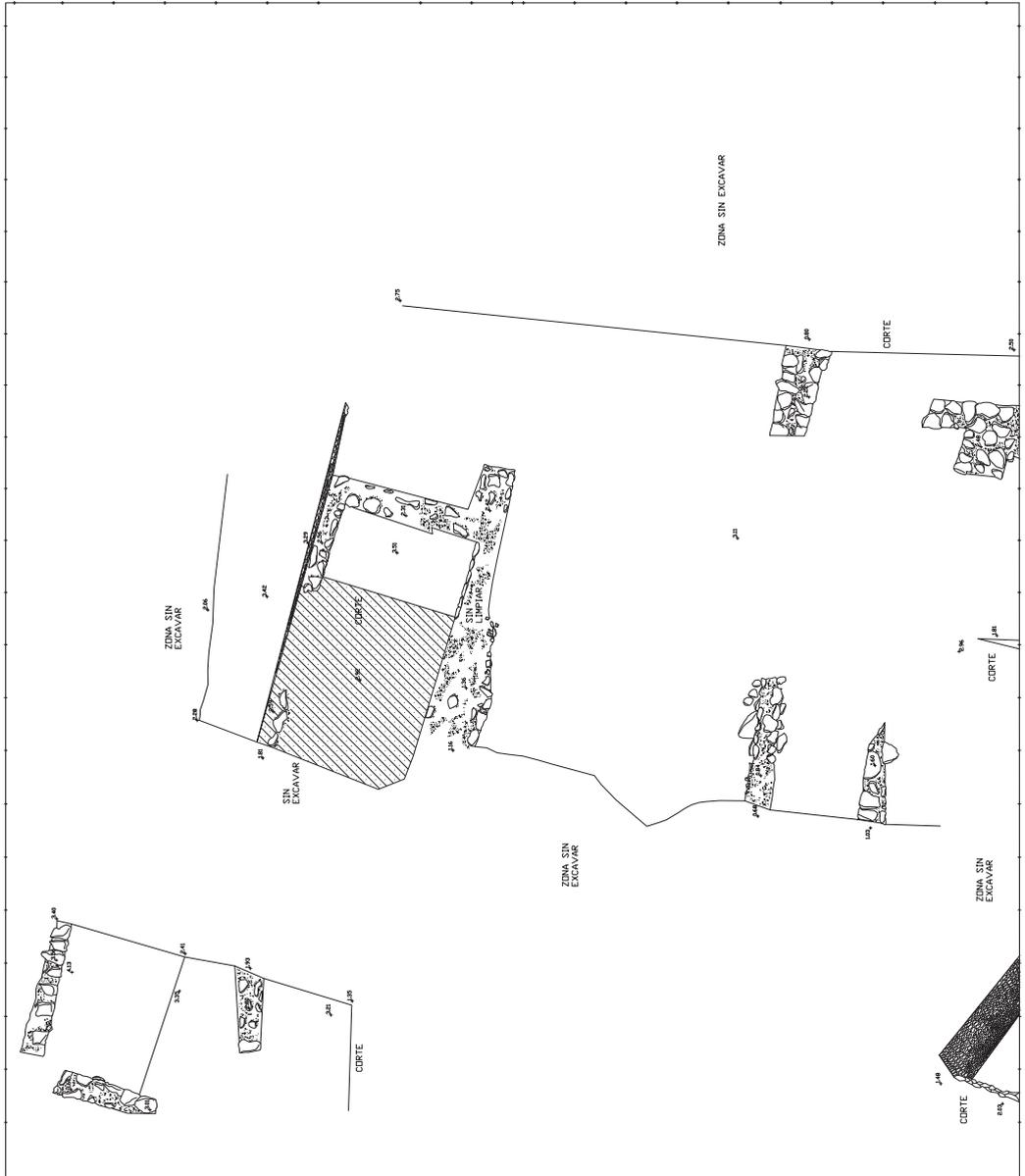
- MONTEALEGRE CONTRERAS, L.; BARRIOS NEIRA, J.; LÓPEZ PALOMO, L.A. (2010): "Caracterización mineralógica y textural de Cerámicas Tartésicas de Ategua (Córdoba, España)". *Sociedad Española de Cerámica y Vidrio (SECV)*, 361-370.
- MORENA LÓPEZ, J.A. (2000): Expediente de Declaración de Bien Interés Cultural de Ategua como Zona Arqueológica para su inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz en la provincia de Córdoba. Delegación Provincial de Cultura de Córdoba.
- MURILLO REDONDO, J.; MORENA LÓPEZ, J.A.; RUIZ LARA, D. (2005): "Nuevas estelas de guerrero procedentes de las provincias de Córdoba y Ciudad Real". *Romula* 4, 7-46.
- PENCO VALENZUELA, F.; VALDIVIESO RAMOS, A.; LÓPEZ GUERRERO, R. (2009 e.p.): "Resultados de la Actividad Arqueológica Puntual correspondiente al Proyecto de consolidación del recinto amurallado de Ategua (Santa Cruz, Córdoba). *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2009.
- REKLAITYTE, I. y MARTÍN BUENO, M. (2008): "Algunas observaciones sobre las varillas de bronce provenientes del yacimiento medieval de Ategua (Córdoba)". *Anales de Arqueología Cordobesa* 19, 323-340.
- RODERO PÉREZ, S. (2007 e.p.): "Prevención y protección en el Yacimiento de Ategua: Actuación Arqueológica en la Parcela 1, Polígono 49". *Anuario Arqueológico de Andalucía III/ Actividades de Urgencia* 2007.
- RUIZ GÁLVEZ, M.L.; GALÁN DOMINGO, E. (1991): "Las estelas del suroeste como hitos de vías ganaderas y rutas comerciales". *Trabajos de Prehistoria* 48, 257-273.
- VENTURA VILLANUEVA, A. (1994): "Ategua: ¿Municipio Flavio?". *Anales de Arqueología Cordobesa* 5, 305-311.



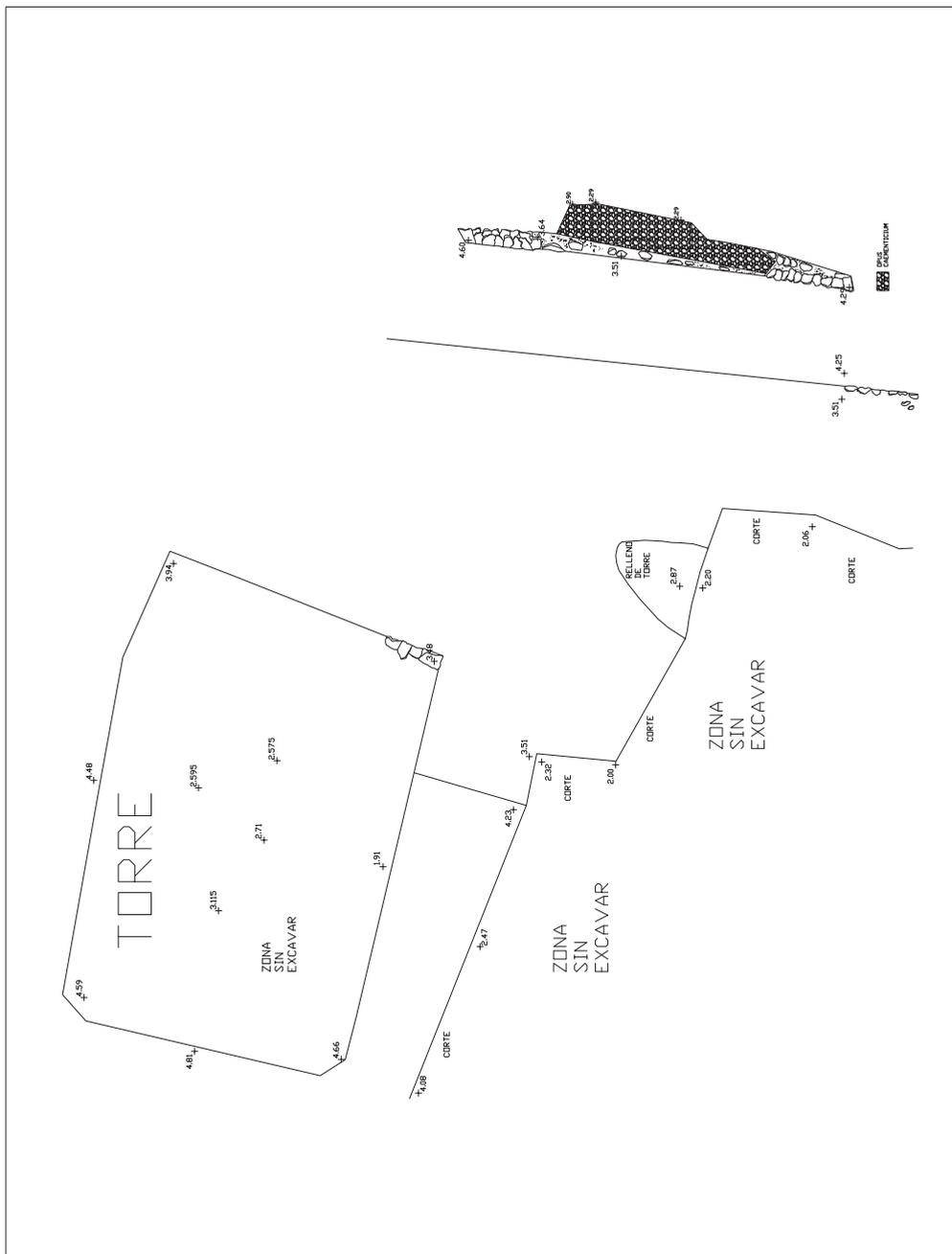
Plano 1. Imagen de planimetría de Ategua. Ministerio de Cultura. 1984.



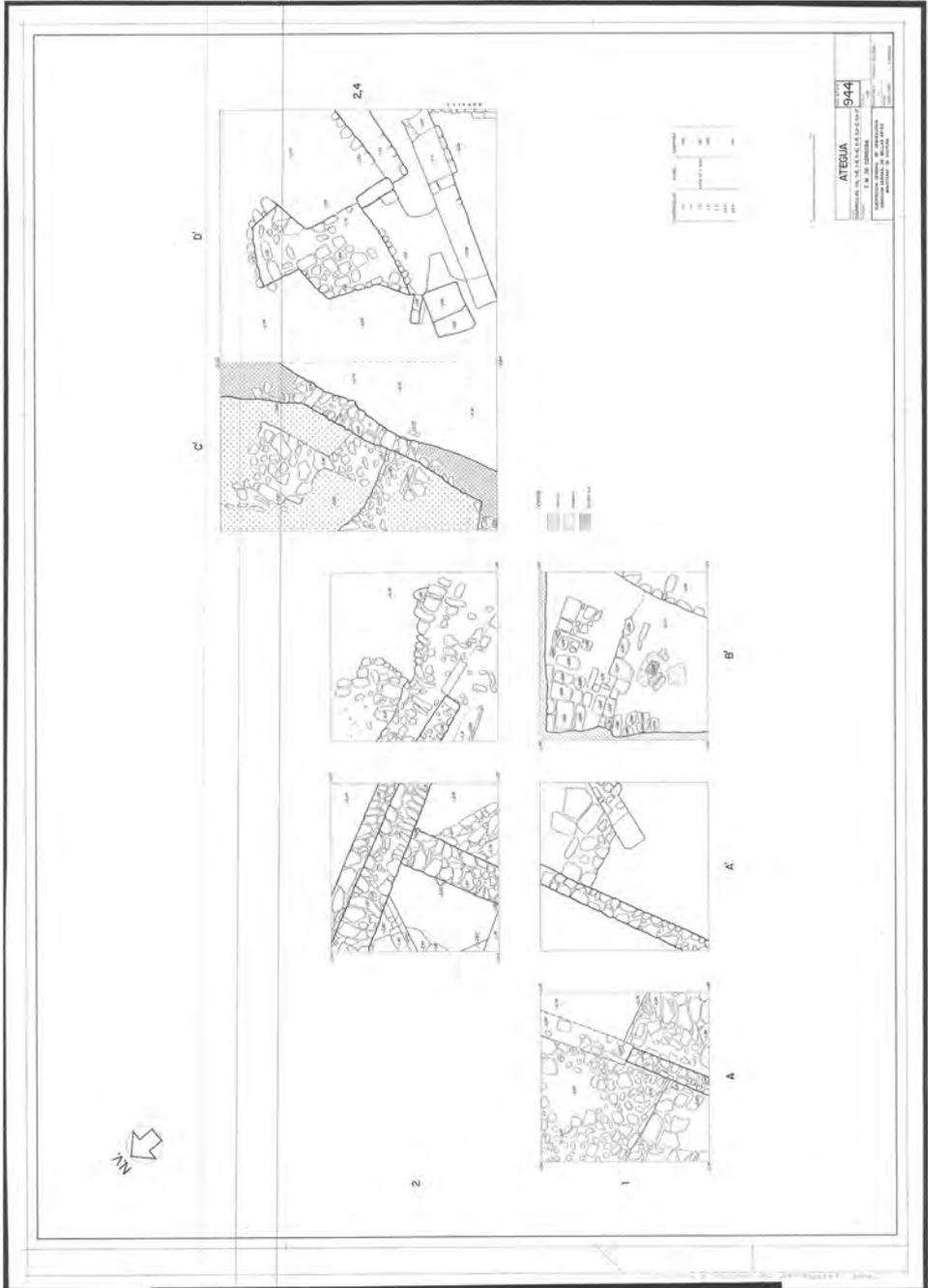
Plano 2. Imagen de planimetría del frente Oeste de la acrópolis. Están representados los cajones (de arriba a abajo) 7, 4, 5, 1, 2, 3, 8, 9, 10, 11, el arranque del 12, 13 y 14. En el plano 8 queda indicada la escala. Martín Bueno. 1983?



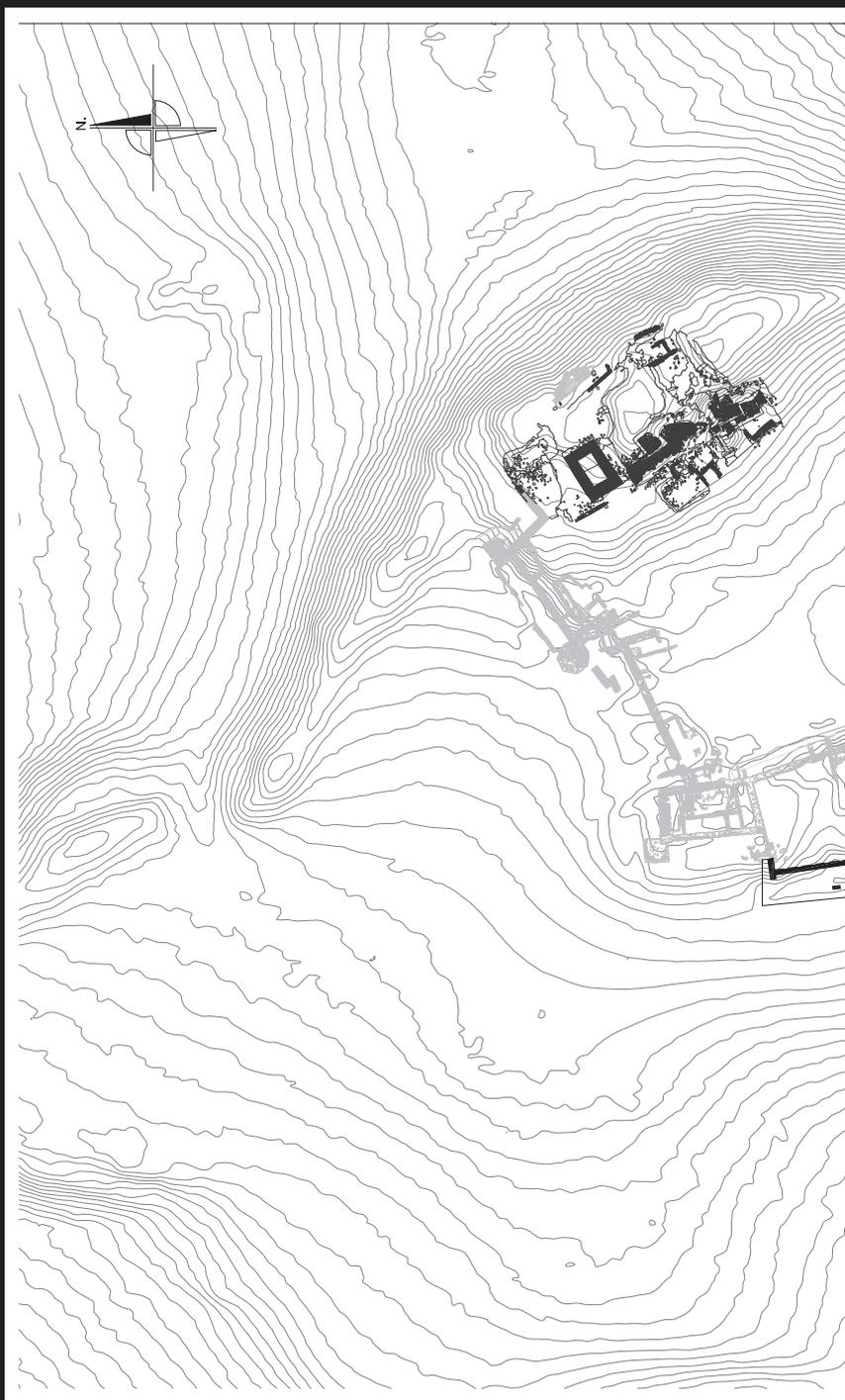
Plano 3. Estructuras de la zona más alta de la Acrópolis. En el plano 8 queda indicada la escala. Martín Bueno. ©1983?



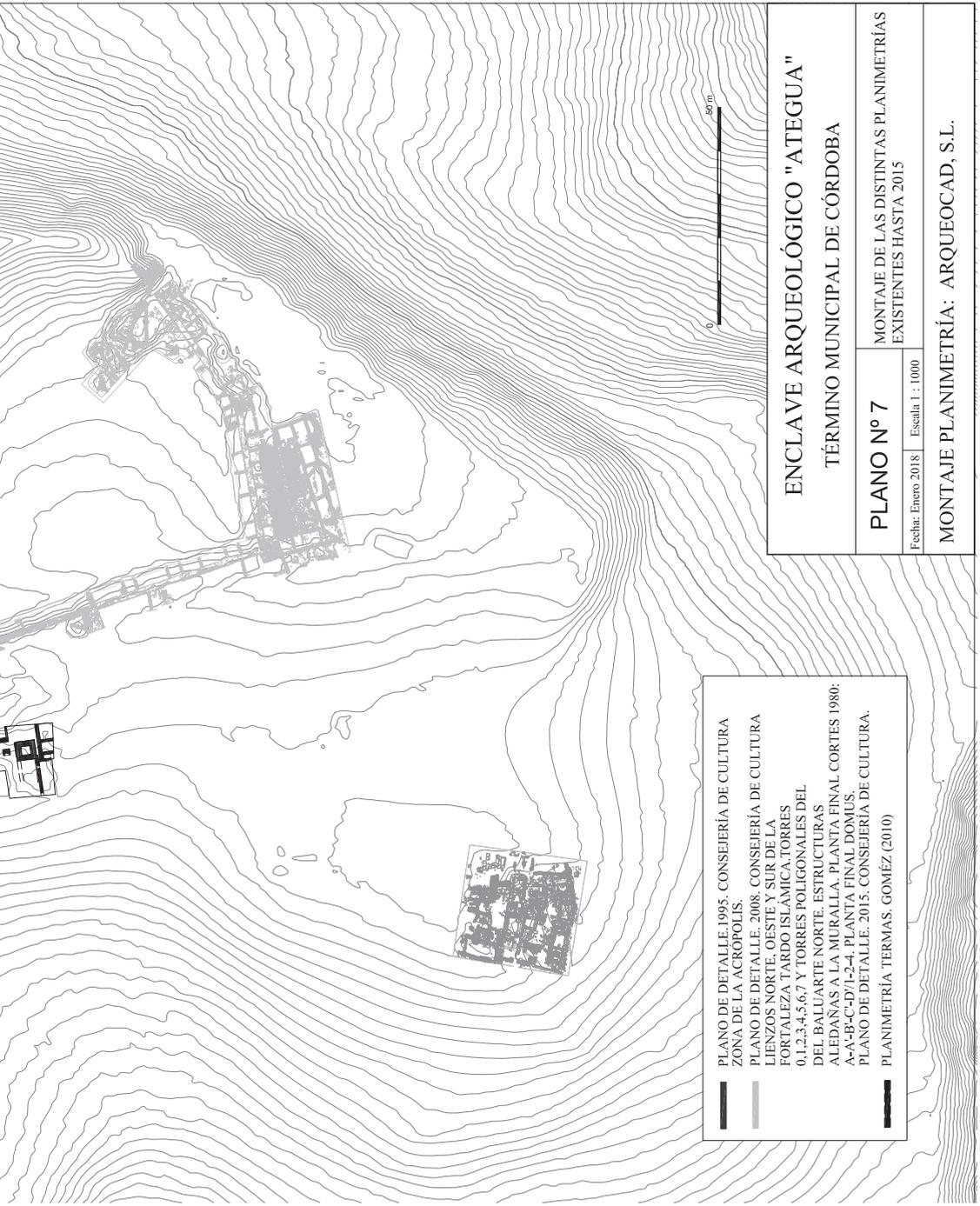
Plano 4. Torre 8 y frente Norte de la Acrópolis. Al Este tramo de lienzo oriental de la fortaleza tardo-medieval. Martín Bueno. 1983?

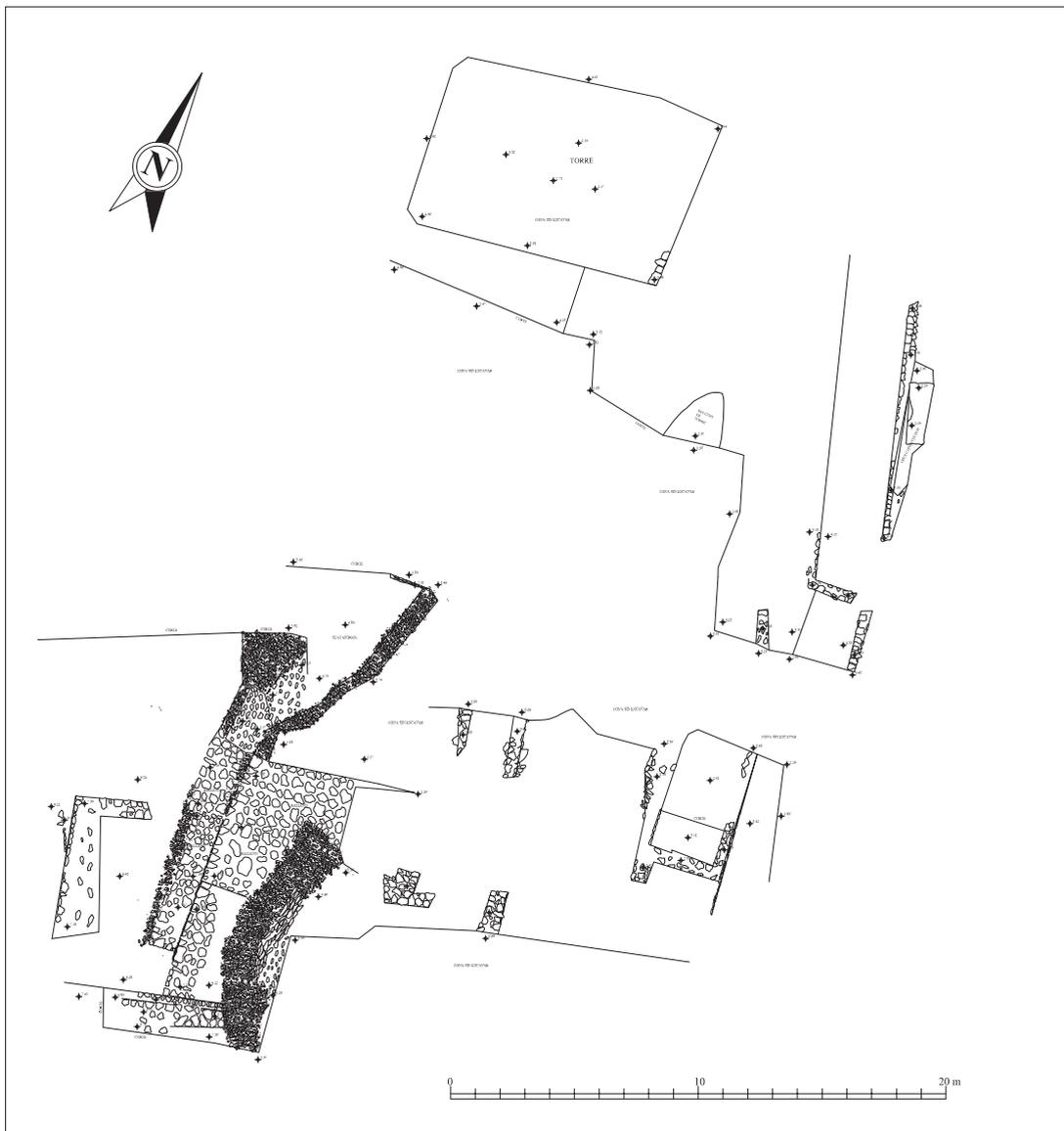


Plano 5. Planta de las estructuras de los Cortes A-A'-B'-C'-D'/1-2-4. Ministerio de Cultura. 1980-1981.



Plano 7. Montaje de las distintas planimetrías existentes hasta 2015. Plano de detalle de 1995 de la Consejería de Cultura de la zona de la Acrópolis. Plano de 2008 de la Consejería de Cultura de los lienzos Norte, Oeste y Sur de la fortaleza tardoislámica, de las torres 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y de las torres poligonal y oriental del baluarte Norte, de las estructuras aledañas a la muralla, de la planta final de los cortes Cortes A-A'-B'-C'-D'/1-2-4 y de las *Domus*. Planimetría de GÓMEZ ARAUJO (2010) de las termas. Plano de la Consejería de Cultura de 2015 de uno de los tramos del lienzo oriental de la fortaleza tardomedieval. Montaje: ARQUEOCAD.





Plano 8. Plano modelo, con representación de la escala, de la zona alta de la acrópolis. Marín Bueno. ¿1983?